

Alfa y Omega

Nº 167/27-V-1999

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA



Economía y Religión

En este número

...y además

La foto 8

Criterios 9

Iglesia en Madrid

El día a día.
La voz del cardenal arzobispo, en el Congreso Eucarístico Nacional.
Usted tiene la palabra.
Peregrinación diocesana de Getafe a Tierra Santa 10-13

Testimonio 14

El Día del Señor 15

Raíces

María, clave del misterio fontal de la Encarnación 16-17

España

30 de Mayo:
Día de la Vida Consagrada 18-19

Mundo

Informe sobre España y el desarrollo social:
Hechos, no promesas:
Ocho millones de pobres 20

La vida 22-23

Desde la fe

LII edición del Festival de Cannes: Más humanismo.
Televisión:
Crónicas desde la luna.
Annie McNeal.
Libros, cine 26-31

Contraportada 32

Alfa Omega



3-7

EN PORTADA

*Economía y religión:
realidades complementarias*

«El cambista y su mujer». Quentin Metsys.
Museo del Louvre (siglo XVI)

21

MUNDO

*Entrevista con Sor Nirmala,
sucesora de la Madre Teresa:
«El voluntariado, sin amor,
no dura»*



24-25

DESDE LA FE

*Escribe el Director
del Secretariado de la Comisión
Episcopal para la Doctrina
de la Fe:
La «clonación terapéutica»
es inhumana*



Alfa Omega

Etapa II - Número 167

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz. **Asesores religiosos:** Manuel M. Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Horario de Secretaría: 8.30 a 15h. Téls: 91 365 18 13 - 91 366 78 64 Fax: 91 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Ángel Velasco Puente

Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez. **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega

Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - **Depósito legal:** M-41.048-1995.

Dirección de internet: <http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

AΩ

Economía y religión: realidades complementarias

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra celebró recientemente un Simposio titulado «Economía y religión», en el que participaron científicos católicos del mundo de la economía. Principalmente se debatió sobre los puntos de contacto de estas dos realidades: el mundo de la economía y la religión

Economía y religión no son dos realidades que nada tengan que ver: la economía no puede organizarse si no se tiene en cuenta a la religión, son dos mundos que se cruzan continuamente.

■ **Manfred Spieker**, catedrático de Ciencias Políticas por la Universidad de Colonia y profesor de Ciencias Sociales Cristianas en el Departamento de Teología Católica de la Universidad de Osnabrück, habló de La imagen cristiana del hombre y ofreció algunas guías para el orden económico.

El objetivo de la doctrina social de la Iglesia –afirmó Spieker– es contribuir a hacer cristianos capaces de jugar un rol responsable en el Estado, la sociedad y la economía. Las enseñanzas sociales del cristianismo –continuó– ponen las bases sobre las que se tiene que ordenar la economía. Al hablar de la organización de la economía, afirmó que ésta tiene, necesariamente, que ser organizada, centrada en la antropología, si se quiere que tenga alguna calidad moral. Spieker también explicó los principios que deberían gobernar el orden de la economía, como consecuencia de la orientación de la doctrina social de la Iglesia. Estos principios son: libertad, propiedad privada, capitalismo, co-determinación, competitividad, pleno empleo, y crecimiento y tecnología.

Para Spieker, la codeterminación surge de las enseñanzas sociales católicas. Si aceptamos que el hombre es el origen de la economía, y que el trabajo es también desarrollar la personalidad, todo hombre debe participar en la organización de su trabajo y en las decisiones

«Sin los 10 mandamientos no se puede comprender la economía: ésta es la gran diferencia entre comunismo y capitalismo»



«Sé tres profesiones, hablo tres idiomas, luché durante tres años, tengo tres hijos, no trabajo desde hace tres meses, pero sólo quiero un trabajo»

económicas relacionadas con su trabajo.

Spieker no cree que haya contradicción entre religión y economía, pero sí tensión: *La religión puede aclarar muchos principios de la economía y ofrecer virtudes a las personas que participan de forma activa en la economía, y contar con ellas antes de entrar en el mercado, porque no los aprende dentro del mercado. Sin los 10 mandamientos –continuó– no se puede comprender la economía: ésta es la gran diferencia entre comunismo y capitalismo.*

Spieker recordó la doctrina del Papa con estas palabras: *Juan Pablo II siempre ha dicho a los obispos: Apliquen las enseñanzas so-*

ciales de la Iglesia, examinen los documentos de la Iglesia. Algunos países de Iberoamérica sólo tienen la teología de la liberación, que es debida al mundo socialista. Por culpa de la Teología de la Liberación hay en Iberoamérica un crecimiento de las sectas protestantes, que buscan el mundo sobrenatural que no lo ha dado la teología de la liberación que sólo ha dado lucha terrena.

En Europa –denunció– la religión decae, pero no se debe a actividades sociales, sino a que los cristianos no son activos en el cumplimiento de las enseñanzas sociales de la Iglesia. El Papa dijo que la valentía de los católicos

se demuestra cuando hablan en público. Todo el mundo no se atreve a hablar en contra del aborto, y los católicos, muchos, dicen que el aborto es un derecho. La religión está siendo reducida porque las enseñanzas sociales de la Iglesia no se aplican lo suficiente.

Es distinto –concluyó–, cuando en vez de hacer doctrina social de la Iglesia, hacemos política social. La teología de la liberación habla de la lucha de clases; nada más lejos de la doctrina social de la Iglesia. El gran peligro es desguazar la doctrina social y hablar de lo que me interesa. Es difícil, pero hay que admitir, que la economía tiene principios indiscutibles.

■ **Stefano Zamagni** es profesor de Economía en la Universidad de Bolonia. En



su ponencia titulada *El orden de la dimensión religiosa en el discurso económico*, afirmó que la relación entre la economía y la ética inspirada en la religión católica pone en cuestión el problema de la fundamentación antropológica del discurso económico.

■ **José Luis Illanes** es profesor y Director del Departamento de Teología Moral y Espiritual de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. En su ponencia, *Economía y discurso teológico: análisis de un encuentro*, hizo un análisis histórico de los encuentros y

desencuentros de la teología y la economía en la Historia, porque –afirmó– ambas disciplinas coinciden en un punto: para ambas el hombre, la actividad humana es su objeto de estudio. La economía presenta –explicó– algunos aspectos técnicos en los que la teología no se pronuncia, salvo insistiendo en reafirmar la autonomía de las cosas temporales y la naturalidad del deseo de progreso, pero, en tanto que ciencia humana, la economía no puede menospreciar el hecho de que el sistema económico se encuentra ínsito en un sistema ético-cultural. Olvidar este punto –recordó– y sus consecuencias, implicaría obviar que la economía ha de estar al servicio del hombre, una persona, y no sólo un consumidor o un productor.

El profesor Illanes expuso también, siempre desde la visión positiva del hombre y de la economía, la historia del avanzar, y también, en ocasiones, del detenerse, de

dos realidades que están naturalmente llamadas a complementarse, aun con relaciones de dependencia jerárquica.

■ **Jennifer Roback**, profesora de la Universidad de Standford, cuya ponencia des-



tacó por su dulzura, habló de la importancia que tiene el amor, también en el mundo de la economía. Su ponencia se tituló *La ciencia tenebrosa descubre el amor*, y en ella la autora subrayó los puntos de contacto entre la economía y la religión. Empezó hablando de que las actividades económicas requieren para su desarrollo un fondo de verdad y honradez. En la ausencia de estas cualidades –afirmó– pocos recursos son desperdiciados en medidas preventivas que contribuyen de forma importante a la productividad y eficiencia de los procesos. En segundo lugar, exploró dos caminos en los que un carácter verdadero y honrado se construye: uno es a través de la educación, en las relaciones de amor entre padres e hijos. La honradez –afirmó– es la disposición que aleja a un niño de la indigencia, tan lejos como los padres le enseñan a distinguir adecuadamente sus responsabilidades de sus necesidades y apetencias.

El motor de la Humanidad –continuó– sólo puede proceder de la benevolencia del amor. No hay nada más crucial para el desarrollo del carácter verdadero y honrado que la experiencia del amor. Así introdujo Roback la religión en la economía, como el conocimiento de Dios, el primer motor, cuya esencia es el amor.

PARA EVITAR EL DIVORCIO

Para Roback el mercado exige una ética, que no puede existir en ausencia de la familia y de Dios, que nos ama y nos ayuda a ir más allá de nosotros mismos. Nos pide que amemos al prójimo, nos llena de amor para que podamos enfrentarnos al mundo aunque esté roto.

Roback recordó a santo Tomás, que decía que en la sociedad hay una distribución de personas: unas son egoístas y otras no. Esto –afirmó– afecta mucho a la marcha de la economía: si la marcha se inclina al egoísmo, la economía funciona mal. Cuando prima el amor, gana la liberalidad. Lo más interesante de santo Tomás –continuó– es la pregunta: ¿qué hace que la balanza suba? La presencia de testimonios de personas entregadas al amor. La madre Teresa de Calcuta es más importante que 500 grandes jefes de empresa. La balanza del amor –concluyó– hace cambiar la sociedad hacia el bien, y quien ha cambiado a la sociedad ha sido la religión.

En rueda de prensa Roback afirmó que en EE.UU. actualmente muchas mujeres

piensan que pueden ser madres y trabajadoras a la vez, y explicó que ella defendía la teoría de que una madre de familia no podía ser feliz si quería hacerlo todo: ser una gran trabajadora de jornada completa, y querer cuidar a sus hijos cuando son pequeños. En EE.UU. estamos cambiando ese concepto –afirmó–. Muchas mujeres están descubriendo que no pueden tener jornada completa y tener hijos a la vez, por lo que renuncian al trabajo para cuidar a sus hijos, y se incorporan al mundo de la empresa más tarde.

Yo llevo trabajando –explicó– diez años, como profesora en la Universidad. Antes trabajaba la jornada completa, pero no veía a mis hijos. Ahora trabajo un cuarto de jornada.

Cada vez hay más mujeres con esta prioridad, porque si están todo el día trabajando se hacen daño a sí mismas y hacen daño a sus hijos. Las madres de EE.UU. han empezado a pedir al mercado de EE.UU. que les deje empezar la carrera a los 38 años. Los hombres y las mujeres son distintos, y las leyes deben reconocerlo.

A la pregunta de cuál es la reacción de las mujeres a su teoría, la señora Roback explicó que las jóvenes, muchas de ellas hijas de divorciados, están entusiasmadas con mi teoría, porque han sufrido a padres divorciados; EE.UU. –continuó– está cambiando mucho, porque las personas que han estado en manos de niñeras, saben lo que es eso, y prefieren trabajar menos, aunque ganen menos, y cuidar mejor a sus hijos. En esta teoría es muy importante la religión, porque juega un papel decisivo para evitar el divorcio.

CAPITALISMO PARA EL HOMBRE, NO AL REVÉS

■ **Miguel Alfonso Martínez Echevarría**, catedrático de Estadística Económica y Empresarial y profesor de Historia del Pensamiento Económico en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra, tras una breve exposición de

los problemas que planteó en el mundo antiguo el sentido del orden, expuso lo que la aparición del cristianismo ha representado en el modo de entender la configuración del orden social. El profesor explicó que el intento de los ilustrados escoceses de mantener los valores sociales surgidos del Apocalipsis cristiano, pero desgajados de su raíz, supuso un curioso intento de construir una historia secularizada, que desde el punto de vista teórico constituye el fundamento conceptual de la moderna economía, pero depende mucho de cómo se logre la articulación entre la fe y razón.



■ El economista americano **Lewis E. Lehrman**, en su ponencia *Constitución, conciencia y capitalismo: sólo un grito para el capitalismo*, afirmó que su discurso era una llamada de atención frente al capitalismo. *Por el capitalismo* –afirmó– se expresa un gran respeto, pero no una



desenfrenada aprobación. *Como mecanismo económico es el menos imperfecto para organizar los intercambios económicos de productos y consumidores. Pero el capitalismo fue hecho para el hombre, no el hombre para el capitalismo. Entonces nos debemos preguntar cuál es el objeto de la existencia del hombre que nosotros debemos tener presente. Yo argumento* –afirmó– *que ninguna institución económica, incluso los mecanismos eficaces y guías del capitalismo, son suficientes para mantener por sí solos los mercados libres. Esta realidad* –continuó– *se puede demostrar observando la historia de América. Vemos que sólo para un orden social constitucional, en el que el capitalismo puede florecer, podremos afirmar que es un buen sistema. Pero* –alertó– *debemos tener cuidado: mientras se celebra la prosperidad política y económica, se ignoran las precondiciones que sustentan un orden en un mercado libre, y se corre el peligro de olvidar muchos problemas como la pobreza, el desempleo, la marginalidad...*

LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

En rueda de prensa, Lehrman declaró que sus ideas habían surgido de su experiencia de ser un americano de los EE.UU., país muy poderoso, pero con grandes contradicciones. *El capitalismo de Norteamérica* –afirmó– *va en dos direcciones: con grandes consecuencias y con consecuencias muy negativas. Por ejemplo, es bueno que tres cuartas partes de los ciudadanos de EE.UU. sean dueños de sus casas, pero es muy malo que la industria del aborto realice 1.300.000 abortos al año y que sea una industria donde se cosecha la materia prima de la mujer para usarla para cosméticos.*

El capitalismo por sí mismo –continuó– *es amoral. No es moral ni inmoral. Es un mecanismo para producir, no tiene una base moral intrínseca. La teoría de Lehrman afirma que el capitalismo no puede ir bien si no admite la conciencia cristiana, que nace dentro del hogar cristiano y es dada por la formación de padres a hijos. Las consecuencias de la ausencia de la conciencia cristiana en los países modernos son la decadencia moral que llega a ser un desastre.*

Cuando me preguntan –concluyó– *por las ventajas materiales de ser un buen capitalista, yo digo que lo primero y más importante es que vas al cielo. Lo bueno de ser bueno es que*

reconoces un camino. Cuando eres ético, piensas en las necesidades de las personas y en cómo producir estos bienes con costes bajos. Diciendo eso es obvio que se puede tener éxito siendo moral.

Lo mejor es producir con un coste muy bajo. *Las virtudes del empresario deben ser la sencillez, el ahorro, y el ser ordenado. Si no eres ordenado, no sabes organizar el dinero ni nada, y cuando tienes que pagar, hay que pagar a tiempo.*

■ **Roberto Sirico** es Presidente del Instituto de Estudios para la Religión y la Libertad.

En su ponencia titulada *Economía en la teología de Juan Pablo II*, afirmó: *La prueba moral de toda política social es ver si se preocupa por la vida, libertad y dignidad del hombre, derechos éstos que a cada hombre*

han sido dados por Dios. De acuerdo con esa dignidad, Dios nos da a cada uno el derecho a

que nuestras libertades sean respetadas y a que la justicia sea buscada en nuestro beneficio. Así podremos trabajar para nuestra satisfacción personal y familiar lo mismo que para conseguir el bien común y nuestra salvación espiritual.

Ésta es, especialmente bajo el pontificado de Juan Pablo II, la meta de la enseñanza social católica: articular esta visión moral de la sociedad libre y virtuosa.

Roberto Sirico también dio un breve apunte sobre la visión del mundo de la economía del actual Pontífice, sobre todo su conexión con una tradición de ideas económicas claramente liberales. Sirico sostuvo el compromiso de la tradición liberal para el orden social, marcó las conexiones entre la enseñanza social del Papa y la economía de mercado, y defendió que no se podía hablar sólo de asuntos económicos, porque los impactos económicos en la cadena de problemas del hombre están unidos a la dignidad del hombre.

En resumen, las cuestiones sociales y económicas han sido siempre una prioridad para la Iglesia, y para la doctrina social católica, y la economía y la religión son dos caminos que se cruzan continuamente.

Coro Marín. Enviada especial



Inversiones solidarias a través de fondos éticos

El Administrador General de la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) explica la filosofía de la inversión en fondos éticos

Los días 19 y 20 de mayo se congregaron 200 administradores provinciales de Institutos religiosos de España para estudiar la posibilidad de hacer inversiones solidarias mediante los llamados fondos sociales, gestionados por un comité, de acuerdo con unos criterios éticos.

Las Jornadas para Administradores/as Provinciales se siguieron con gran interés por los participantes. Diversos expertos y especialistas en los temas: la ética del dinero, el euro, cómo invertir hoy, el plan de pensiones, internet, la seguridad social, los fondos éticos y la banca electrónica, dieron pautas para estar al día en estos temas que cambian con tanta frecuencia.

El interés general estaba en cómo invertir en fondos soli-



«La importancia del fondo ético es el seguimiento de la inversión, que controlaría un comité designado por la entidad promotora»

darios y los criterios para llevarlos a la práctica. Se reflexionó sobre la razón de ser de los mismos y su importancia en invertir en ellos, por su implicación social y financiera. Socialmente nuestras inversiones serían coherentes con nuestra forma de pensar: apoyamos los valores morales en los que creemos y fomentamos el respeto de los mismos, y financieramente se demostró que lo ético es rentable, igual o más que los índices tradicionales.

La importancia del fondo ético es el seguimiento de la inversión, que controlaría un comité designado por la entidad promotora. De estos fondos éticos quedarían excluidos automáticamente: la producción y/o comercialización de armas, las empresas que se dedi-

quen a la producción y/o comercialización de tabaco, las que empleen mano de obra infantil y todas aquellas que vulneren los derechos humanos; otras exclusiones estarían al criterio de elegibilidad del comité ético.

Serían de elegibilidad positiva los criterios de solidaridad, como la promoción de la mujer, minorías raciales o discapacitados, apoyo a la familia, a la educación, a la vivienda y atención, en general, a las áreas marginales. Otros criterios a tener en cuenta serían los que hacen referencia al medio ambiente, como políticas de no contaminación y reciclado y utilización de energías alternativas; e investigación y desarrollo para paliar el hambre en el tercer mundo.

Técnicamente no hay ningún problema para tener una información veraz y exhaustiva que, diariamente, vía internet se pasan las empresas que cumplen estos requisitos; son más de 100 fondos éticos en EE.UU. y 50 en Gran Bretaña. En España hay 5 fondos patrocinados por ONGs, dos de los cuales son de Religiosos. Veinticinco Congregaciones llevan dos años con estos fondos y el resultado es muy satisfactorio, como manifestó, en la mesa redonda de las Jornadas para Administradores/as, el Hermano Francisco Cabrerizo.

Desde el punto de vista financiero, el fondo se gestiona con criterios estrictamente profesionales semejantes a cualquier otro fondo, pero teniendo en cuenta las limitaciones

impuestas por los criterios éticos antes mencionados. Una vez seleccionada una empresa que cumpla con los sistemas de selección, se aplican los criterios exclusivamente financieros por una gestión profesionalizada.

Dependerá de la Entidad promotora que los intereses de los fondos vayan a proyectos de desarrollo y solidaridad con el tercer mundo; así, el fondo sería doblemente ético y solidario. Por los criterios de selección de valores, que se realizan en base a las normas de una moral cristiana, y por que los intereses vayan a proyectos de desarrollo a áreas marginales del tercer mundo.

Las Jornadas cumplieron el objetivo propuesto de sensibilizar a los Religiosos españoles para que sus ahorros tengan esta dimensión ética y solidaria, y estar al día de las nuevas técnicas que se hacen necesarias.

Luis Ortiz

El catedrático Miguel Alfonso Martínez Echevarría escribe sobre cristianismo y orden social

El sentido de la vida

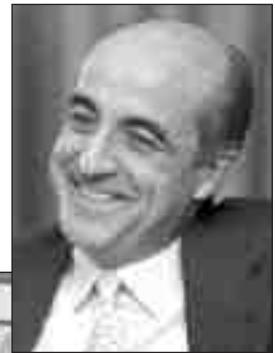
La economía podría ser definida como aquella ciencia que se enfrenta con el problema del orden. Hablar del orden es otro modo de hablar del sentido de la acción humana. Así, la economía hace referencia a la acción humana, más en concreto, al sentido y finalidad de la acción humana.

El orden es esencialmente humano. Los animales no tienen economías. Dios hizo al hombre de tal manera que no le quedara más remedio que ser económico, para que tuviese que actuar, para que se viera obligado a diseñar un orden, a buscar el sentido de su acción.

La irrupción del cristianismo desvela que la plenitud del hombre, su destino, es efectivamente la contemplación de Dios, como habían intuido Platón y Aristóteles, pero esa plenitud de la acción, esa participación en el orden perfecto, no pertenece a la vida mortal del hombre; está más allá de todo posible diseño de la rueda de la Fortuna. El hombre no puede descubrir la plenitud de su fin, y mucho menos alcanzarlo, sin la gracia de Dios.

El Apocalipsis manifiesta que hubo una creación y habrá un juicio final. Entre estos dos extremos aparece la Historia, un tiempo que rompe con la circularidad de lo mítico, y apunta hacia un destino eterno. Con el Apocalipsis se abre la Historia, el tiempo propio de la acción humana, la incoación de un orden que alcanzará su plenitud en el momento final.

Apocalipsis e Historia son las dos caras de una misma moneda. Al hombre se le ha otorgado poder para actuar, pero no la autoridad. San Agustín, en *La Ciudad de Dios*, pone las bases de la teología de la Historia, del sentido cristiano del orden. Dios es Creador y Redentor, pero absolutamente trascendente, está fuera del tiempo y del espacio, no cabe confusión



possible entra la ciudad de Dios, el orden pleno y perfecto, más allá del tiempo y de la Historia, y la ciudad de

los hombres. La Historia es un tiempo abierto a la perfección, es una tensión hacia la perfección de la entera

Humanidad y de cada uno de los hombres.

M. Alfonso M. Echevarría

Juan Pablo II y la economía de mercado

La pregunta a hacer a cualquier política gubernamental es la siguiente: si se preocupa por la vida, la libertad y la dignidad del ser humano, derechos que Dios ha concedido a todas y cada una de las personas. Las cuestiones sociales y económicas han sido siempre una prioridad para la Iglesia, muy especialmente durante el pontificado de Juan Pablo II. Su condena del socialismo ha sido quizá lo más reconocido, pero ni mucho menos su única contribución.

Sería, de hecho, un error caracterizar el pensamiento del Papa como adhesión a un determinado modelo económico. Su doctrina está muy por encima tanto del comunismo como del capitalismo, de la burocracia del Estado del Bienestar, o del mercantilismo de las economías iberoamericanas, y, ni mucho menos, pretende ser una tercera vía entre el liberalismo salvaje y la planificación estatal. De hecho, como escribe el propio Santo Padre, *la Iglesia no presenta ningún modelo concreto, porque estos son sólo válidos dentro de contextos y situaciones históricas concretas. No puede ser de otra manera, porque ni el mundo, ni las necesidades de la gente son estáticas, sino que están en constante cambio.*

En cuanto a la economía de mercado, el Papa no ha tenido reparos al reconocer sus aspectos positivos, siendo el primero de ellos el tomar como base el ejercicio de la libertad humana, igual que pueda ser ejercida en muchos otros campos. Juan Pablo II ha sido incluso quien ha introducido en el pensamiento católico el término *derecho a la iniciativa económica* y su defensa de la propiedad privada no puede dejar lugar a dudas. Pero, con todo, su doctrina no es equiparable al liberalismo. La propiedad individual no debe ser nunca una fuente de conflicto, sino algo que proporcione bienestar al ser humano. Es una parte de la tierra que alguien, mediante su esfuerzo, convierte en propia para su propio disfrute. Pero jamás debe justificarse la posesión *per se*, ni mucho menos la riqueza de unos debe significar la pobreza o la explotación de otros. Por el contrario, *uno debe cooperar con los demás para que todos puedan dominar la tierra.*

Robert A. Sirico

Galicia honra a Madrid



Coinciendo con el último Xacobeo de este siglo, los gallegos residentes en la capital de España rinden a Madrid un homenaje en lo más entrañable de su corazón: la Virgen de la Almudena. Las cuatro campanas de la torre noroccidental de la catedral, situada frente al Palacio Real, serán donación de los gallegos residentes en Madrid. Dos de ellas, como se ve en la foto, ya han sido entregadas, y las otras dos lo serán próximamente. Galicia cuenta con una gran tradición en la fundición de campanas. En la capital de España, que siempre se ha distinguido por su acogida a cuantos españoles decidieron crear en ella su hogar, viven y trabajan hoy no menos de doscientos mil gallegos. Para todos y cada uno de ellos, este homenaje a Madrid, en su Patrona, Nuestra Señora de la Almudena, debe ser un aldabonazo que cumpla con creces el lema del proyecto gallego de dotación de campanas a nuestra catedral: «La aportación de los gallegos a la catedral de la Almudena va a ser sonada». Sin duda



La rentabilidad de la moral

Conviene puntualizar algunas cosas. En primer lugar, la moral tiene consistencia por sí misma.

Existe el peligro, entre los católicos, de creer que conviene contemplar su ética bajo el prisma de la rentabilidad.

Obsesionado por el libro de Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, y por la aplastante superioridad que habían adquirido desde 1892 los Estados Unidos, quienes además habían decidido –como así fue– que el siglo XX fuese la centuria norteamericana, Ramiro Maeztu escribió *El sentido reverencial del dinero*. Hay en él mucho valor, pero el enlace que efectúa, con las consecuencias favorables de la ética puritana como superior en algún sentido a la católica, puede acabar por ser peligroso.

El enlace entre el mundo económico y el religioso ya se planteó por el Evangelio en su lugar concreto: en el de la caridad, en contemplar al prójimo como si fuese uno mismo, en creer que el amor a Dios y al otro se funden de modo inextricable.

Es evidente que una comunidad así es más vivible, para un cristiano, que otra, en la que ese sentido fraternal no existe, pero no es, por fuerza, más eficaz en cuanto generadora de bienes y servicios.

Claro es que esto no quiere decir que un cristiano no debe procurar que, en aquello que no moleste a su ética, la economía sea lo más eficaz posible, porque sólo así más personas vivirán mejor.

Pero ¡mucho cuidado con mezclar microeconomías con macroeconomías, y llegar a postular disparates! La gran tentación que nos plantea el Malo, siempre será la de convertir las piedras en pan.

Juan Velarde Fuertes



Entre los pucheros...

También entre los pucheros andaba Dios, decía sabrosamente nuestra santa Teresa de Ávila. Pues si Dios anda *entre los pucheros*, ¿cómo no va a andar entre los dineros que, entre otras cosas, hacen posibles los pucheros? Y si no anda, ¡vamos listos! Por la cuenta que nos tiene, no nos interesa separar a los dineros de Dios. Conviene recordarlo en este número que habla de economía y religión, dos cosas que a más de uno le parecerán contradictorias, pero que, al igual que todas las demás cosas de la vida, no lo son.

Hace unos años, en una campaña para allegar fondos con destino a un proyecto de desarrollo en una misión de Perú, unos estudiantes de Económicas de una Universidad madrileña hicieron una gran pancarta con esta invitación: *Dar gratuitamente, la mejor inversión*. A más de uno, sin duda, le parecerá una tomadura de pelo, pero nada más lejos de la realidad. Basta con que cualquiera indague en su propia experiencia.

La mentalidad imperante en el mundo no entiende la gratuitidad. Durante uno de los grandes encuentros de los jóvenes con el Papa, varios centenares de universitarios madrileños, de diferentes grupos cristianos, fueron acogidos en Roma por familias en su casa. Al regreso, el padre de uno de esos jóvenes no entendía cómo su hijo podía volver sin haberse gastado el dinero que le había dado para su hospedaje y manutención, y acudió al Arzobispado para enterarse cuánto había pagado a las citadas familias. No entraba en su cabeza que alguien pueda dar algo gratis, y menos aún que en esa gratuitidad haya posibilidad



alguna de hacer negocio. *Nadie da duros a peseta*, era la muletilla de su argumentación. Y el hijo contraargumentaba: *No sólo he recibido duros, sino una experiencia impagable, y todos aquellas familias también-nos hemos enriquecido*.

¡Claro, no sólo de dinero vive el hombre!, decía el padre, que seguía separando lo inseparable.

Cuando se tiene una experiencia de este tipo, queda desenmascarado el discurso que considera ridículo pensar siquiera que la gratuitidad pueda tener, también en términos económicos, la más mínima rentabilidad, y menos aún tratarse de la mejor inversión. *¿Acaso es envidiable la rentabilidad de los usureros de este mundo?* No podrá decirse que es rentable para los pobres a quienes explotan, ¡pero menos aún para ellos, que se quedan realmente sin nada! *Sólo se tiene lo que se da*. Sencillamente porque la vida no es sino para darla. Cuando no es así, el dinero po-

drá multiplicarse todo lo que se quiera, pero la vida se agota, y se muere. Y sin embargo, incluso el dinero se multiplica eficazmente cuando está al servicio del hombre.

No es verdad que la economía nada tenga que ver con la religión. Precisamente porque tiene que ver mucho con ella –como todas las demás cosas de la vida–, cuando se separa la fe (que sólo tendría que ver con las cosas espirituales) de la vida concreta de cada día (*el pan nuestro*, y el dinero nuestro...), desaparece la fe, pero antes aún desaparece la vida.



El día a día

«Familia y vida»

La Delegación de Familia y Vida y el Centro de Orientación Familiar, de Getafe, organiza un encuentro sobre *El valor de la vida humana*, el sábado 29 de mayo a las 18 h. en el monasterio de Santa María de la Cruz y Santa Juana, en Cubas de la Sagra.

■ Durante los días 5 y 6 de junio habrá un Cursillo de preparación al matrimonio, en la Fundación Jesús y San Martín, de Getafe.

Rosario de la Aurora

Con el lema *María, hija de Dios Padre, Madre del nuevo siglo*, el próximo sábado 29 de mayo se rezará un Rosario de la Aurora por las calles de Móstoles. La concentración será a las 7 h. en la Plaza del Pradillo, y finalizado el rezo del Santo Rosario, se celebrará la Eucaristía a las 8 h. en la plaza de Ernesto Peces.

Centro Ecuménico

El 31 de mayo, a las 19,30 h. (en la Plaza Conde de Barajas, 1 – 2º), tendrá lugar la clausura del Curso de Formación Bíblico-Ecuménica, con la lección de clausura: *Cómo hablar de Dios en el umbral del tercer milenio*, a cargo del doctor Santiago del Cura.

Ejercicios Espirituales

La Obra de Cooperación Parroquial de Cristo Rey organiza una Tanda de Ejercicios Espirituales, para hombres y jóvenes desde 18 años, en la Casa Cristo Rey de Pozuelo de Alarcón, del 13 al 18 de junio. La dirigirán el padre José Mª Fernández-Cueto, CPCR y el sacerdote don Ángel Baón. Información: tel. 91 352 09 68.

VI Conversaciones en el Valle

Organizadas por la Hermandad del Valle de los Caídos, este fin de semana, del 28 al 30 de mayo, tendrán lugar en la Hospedería del Valle las *VI Conversaciones en el Valle* con el tema: *Cómo se regenera una sociedad*. Las clausurarán don Luis Suárez Fernández, Presidente de la Hermandad. Información: Tel 91 426 23 10.

Horizonte año 2000

Bajo el lema *Fe cristiana y Cultura contemporánea*. Horizonte Año 2000, va a tener lugar un ciclo de Conferencias-Coloquio en el Auditorium del BBV (Paseo de la Castellana, 81), los jueves 27 de mayo, 10 y 24 de junio, a las 19,30 h.

27 nuevos sacerdotes



El próximo 30 de mayo a las 19,30 h., en la catedral de la Almudena, el cardenal arzobispo de Madrid ordenará dieciocho nuevos sacerdotes. Los siguientes diáconos pertenecientes al Seminario Conciliar: Nicolás Álvarez, Guillermo Cruz, Mario Fernández, Ángel González, Manuel Iglesias, Jesús Mateos, Silverio Nieto, José María Romeral, José Castro, Antonio Fernández, José Galera, Oscar Hernández, Ignacio Loriga, Carlos J. Neron, Pedro I. Pérez y Juan A. Santamaría. También serán ordenados presbíteros: José Antonio Barroso, del Movimiento Ekumene, y Mauricio Guiñet, de la Orden de los Mercedarios Descalzos.

■ Otros nueve diáconos, del Seminario Diocesano Misionero *Redemptoris Mater-Nuestra Señora de la Almudena*: Augusto, Mauricio, José, Miguel, Antonio, Néstor, Manuel, Rodolfo y Francisco serán también ordenados presbíteros por el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid, en la víspera del *Corpus Christi*. La ceremonia tendrá lugar el sábado 5 de junio a las 12 h., en la catedral de la Almudena.

■ Hoy, jueves posterior a Pentecostés, se celebra la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, jornada especialmente dedicada a orar por la santificación de los sacerdotes. Al estar celebrándose en Santiago de Compostela el Congreso Eucarístico Nacional, en nuestra archidiócesis de Madrid se traslada esta Jornada al jueves siguiente. Como en años anteriores, nuestro cardenal arzobispo don Antonio María Rouco celebrará la Eucaristía, junto con el Presbiterio diocesano, en el monasterio de las Oblatas de Cristo Sacerdote (calle General Aranaz, 22), el próximo 3 de junio a las 11, 30 h.

**Tú también haces realidad
nuestro semanario**
Colabora con 

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español: 0075 - 0615 - 57 - 06001310
Caja Madrid: 2038 - 1736 - 32 - 6000465811
BBV: 0182 - 2370 - 40 - 0013060000

El camino nos ha traído hoy hasta Santiago, peregrinos desde todos los rincones de España, para celebrar junto a la tumba del Apóstol el último Congreso Eucarístico Nacional de este siglo y de este milenio. La venerable sede compostelana nos ofrece su hospitalidad fraterna y nos brinda la ocasión de un nuevo alto en el camino de nuestra peregrinación para reponer nuestras fuerzas con la gracia del Año jubilar jacobeo y con la celebración del Congreso Eucarístico que ahora inauguramos. Gracias, señor Arzobispo, por la magnífica oportunidad que se nos ofrece aquí en Santiago para reflexionar, orar y celebrar el Misterio de la fe que se encierra en el Pan del Cielo, alimento espiritual para el camino de la vida. Gracias también a quienes desde la Conferencia Episcopal han trabajado en la preparación del Congreso y a todos los que han colaborado de uno u otro modo para el buen éxito del mismo.

La Eucaristía nos muestra el verdadero rostro de Dios. El Padre, Creador del cielo y de la tierra, es quien da el alimento del cielo, el maná. El alimento que Dios daba a su Pueblo era antílope de un manjar más sólido y nutritivo, del pan en el que el mismo Hijo de Dios se nos ofrece como comida: *Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que come de este pan vivirá para siempre.*

DIOS DE LA VIDA

La Instrucción Pastoral *Dios es Amor*, de la penúltima Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, nos recuerda un hecho triste: en este siglo que termina el nombre de Dios ha llegado a nosotros con frecuencia maltratado y maltrecho. Tanto, que para algunos de nuestros contemporáneos la palabra «Dios» resulta amenazadora y aborrecible, o simplemente una palabra sin sentido e indiferente para la vida. Pues bien, la Eucaristía nos habla con elocuencia del Dios cercano y del Dios de la vida. La Eucaristía aleja de nosotros el fantasma de un dios concebido como tirano caprichoso, o como lejano dueño del mundo y nos invita a acercarnos al Dios vivo, cuyo gozo es estar con los hombres.

Si la Eucaristía es el sacra-

*La voz del cardenal arzobispo,
en el Congreso Eucarístico Nacional*

El verdadero rostro de Dios

«La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino», lema del Congreso Eucarístico Nacional que se celebra estos días en Santiago de Compostela, es también el título de la alocución que nuestro cardenal, como Legado Pontificio, dirigió en la sesión inaugural del Congreso. Tras recordar la presencia y la palabra del Papa, el 13 de junio de 1993 en la Eucaristía con la que se clausuraba en Sevilla el 45º Congreso Eucarístico Internacional, el cardenal Rouco, entre otras cosas, dijo:



«Santiago en la Santa Cena». Jaime Ferrer. Museo de Solsona (siglo XV)

mento de la condescendencia de Dios, la acción eucarística tiene carácter sagrado, es santa. Algunas teorías sobre la pretendida superación de lo sagrado y de lo cíltico en el cristianismo estorban la recta comprensión del misterio eucarístico. La misa no es un banquete profano *sacralizado* luego por los hombres.

No hemos de tratar de asimilar este banquete a una comida cualquiera. Esto sería en realidad *profanarlo*, es decir, tratarlo de un modo impropio de la acción única y divina que en él acontece. Las normas litúrgicas, expresión de la voluntad de Cristo y de su Iglesia, protegen la identidad sagrada de la misa. Si se observan con de-

licadeza, la celebración eucarística no resultará lejana y fría, sino que desplegará toda su virtualidad santificadora y vivificadora.

La intimidad con el Señor Jesús es una necesidad vital para la existencia cristiana. Si es verdadera, no nos apartará de los hermanos; al contrario, nos unirá profundamente a ellos.

La intimidad con Jesucristo sacramentado también es posible fuera de la misa y de la comunión. Visitar al Santísimo es un tiempo muy bien empleado. Las prisas de nuestros relojes de hoy no deberían alejarnos del Sagrario, donde Cristo nos espera para prolongar, revivir y preparar el encuentro eucarístico con Él en la Santa Misa. El diálogo silencioso con el Dios del Amor nos ayudará a encontrar la verdadera paz del alma.

El Señor resucitado se halla presente en su Iglesia de otras formas distintas de la eucarística: está presente en la Iglesia que ora, en la Iglesia que ejerce las obras de misericordia, en la Iglesia que anuncia el Evangelio, en la Iglesia que rige y goberna al Pueblo de Dios. Pero todas esas presencias, que son reales, se nutren de la Eucaristía, en la que nuestro Salvador está real y substancialmente presente también *según su humanidad*.

MODOS FALSOS DE AMOR

Dios nos ama. Dios es Amor. Nos lo demuestra la Eucaristía. Por eso debemos amarnos y amar. Que no nos deslumbren el activismo filantrópico ni la propaganda del mero altruismo, hoy tan de moda. Estos modos falsos de solidaridad son, por desgracia, compatibles con un estilo de vida consumista y con el encumbramiento de una llamada *libertad* por encima de la verdad de Dios y del ser humano. Pero no son verdadera caridad porque no son verdadera libertad. La caridad verdadera, la que construye de verdad la fraternidad entre los hombres, consiste en el don gratuito de nosotros mismos a Dios y a los hermanos, un don que brota de aquella libertad interior para la que nos libera el Espíritu del Señor.

+ Antonio M^a Rouco Varela



«Un día 10 sin tele»

Se calcula que un millón de personas, siguiendo la invitación de la Federación Ibérica de Asociaciones de Telespectadores, han secundado la iniciativa. La publicidad es necesaria para la financiación de los canales, pero debe emitirse dentro de un orden, y procurando que no resulte nociva a los destinatarios, no siendo engañosa ni transmitiendo mensajes claramente reprobables. Lo verdaderamente pernicioso no es la cantidad de publicidad, sino los contenidos, tanto de la publicidad como de ciertos programas de distinta índole que se pretende hacer atractivos a la audiencia a base de violencia, erotismo, modelos de vida censurables y modos de pensar negativos para la sociedad. La experiencia de *un día sin tele* ha venido a poner de manifiesto una buena capacidad de

convocatoria y la positiva respuesta de los telespectadores, católicos o no, que tienen en sus manos la posibilidad de combatir pacíficamente y con pleno derecho todo aquello que resulte agresivo y pernicioso para la sensibilidad y derechos de las personas.

Ángel Baón Ramírez

En el mes de María

Quisiera aprovechar estas líneas para que los lectores de *Alfa y Omega* pudieran conocer un poco más a san Luis María Grignion de Montfort y la Sociedad que lleva su nombre, de la que soy secretario. Nuestro objetivo final es extender a todo el mundo, como decía san Luis María Grignion de Montfort, la verdadera devoción a la Santísima Virgen, tan querida por Juan Pablo II cuyo lema pontificio, *Totus Tuus*, lo extrajo de la espiritualidad montfort-

niana. Si alguien está interesado, tenemos una circular mensual y el envío de libros de y sobre san Luis María, de forma gratuita (Tlfn.: 93 318 08 29).

Jorge Domingo

Contradicción

Qué actitud debe adoptar un católico ante un partido que aprueba la píldora abortiva en los hospitales públicos, que financia la operación de cambio de sexo con dinero público, que equivoca a los jóvenes diciéndoles que para evitar el contagio de sida usen preservativos e inunda la ciudad de carteles en ese sentido, que tiene dirigentes que afirman que no existe un modelo de Familia sin opciones? ¿Es éste un partido que defiende una concepción de la vida, la sociedad, la familia, que no choque con principios básicos de la doctrina de la Iglesia?

Aníbal Cuevas

Sobre Guitton

He leído, en su número 162, una tesis sorprendente: el infierno está vacío en virtud de los sufrimientos ofrecidos a Dios por los santos. Tal afirmación se atribuye al gran pensador Jean Guitton, cuya vida y obras filosóficas han procurado y conseguido seguir una línea profundamente católica. Se puede presumir que la periodista italiana, Francesca Pini, en *Avvenire*, es la única responsable de atribuir este error dogmático a la mente de Guitton. Es difícil admitir que, en esos diálogos sostenidos con esta periodista, este gran hombre, de hondas raíces católicas, haya sostenido tal tesis del infierno vacío. Esto va en contra de lo que Jesucristo nos predicó. Tampoco está en la línea de lo que la Iglesia ha enseñado siempre, y con gran claridad re-

cientemente en el *Catecismo de la Iglesia católica* (nº 1.034 y ss.).

El propio Jean Guitton, en su último libro *Mi testamento filosófico*, nos advierte a sus lectores, y al Presidente Mitterrand con el que dialoga, que él a menudo ha sentido y siente miedo de ser condenado al infierno. ¿No sería contradictorio sentir miedo a ser condenado a un sitio que está vacío?

Reproduzco lo que acabo de leer en su número 164, donde Fernando Guerrero, en su artículo *En torno al alma humana*, nos dice que el alma es castigada al Infierno, si muere en pecado mortal... Y Gonzalo de Berceo, glosando un artículo de Juan José Millás, del periódico *El País*, subraya: *¿Almas? Hace mucho que no compro almas. Tenemos el infierno a rebosar.*

Creo que la periodista debe rectificar lo escrito, o aclarar cómo y por qué Guitton, en esos diálogos sostenidos con ella, llegó a tal conclusión.

Agustín Losada Borja

Anticonceptivos

Leo en un periódico: *Los científicos prueban con éxito un primer método anticonceptivo para hombres*. Me lleva a pensar: ¿Por qué los científicos tienen tanto empeño en descubrir fármacos anticonceptivos, y no se basan más en la regulación a través de la propia naturaleza, que es sabia y controlable? Los acontecimientos actuales en esta materia se contradicen, se realizan muchos estudios para evitar la concepción, por un lado, y por otro se hacen grandes investigaciones en fecundaciones artificiales. ¿Cuántos valores humanos, morales y éticos se pierden en estas investigaciones?

Petri Araque Ruiz



Gegé, en *El Semanal*

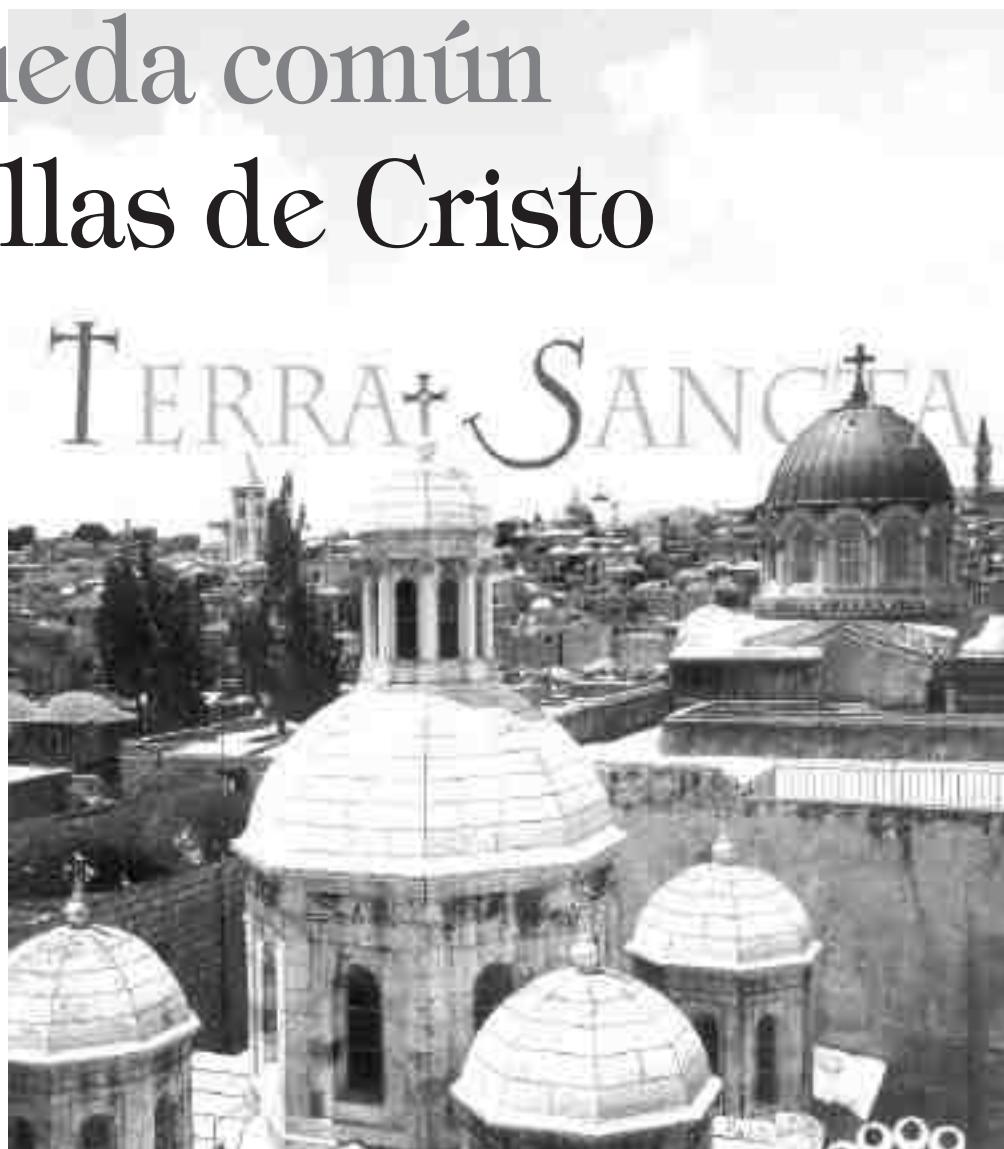
Peregrinación diocesana de Getafe a Tierra Santa

Una búsqueda común de las huellas de Cristo

Como miles de peregrinos, en el marco de preparación del año 2000, la diócesis de Getafe respondió al deseo que nacía en nuestro interior: visitar aquellos lugares donde Cristo vivió, murió y resucitó. Durante una semana, 120 peregrinos con nuestro obispo, monseñor Francisco José Pérez Fernández-Golfín, y con nuestro Vicario, don Joaquín López de Andújar, recorrimos los Santos Lugares en una búsqueda común de las huellas de Cristo.

Celebramos la Eucaristía en la Gruta de Nazaret, donde aconteció la anunciación del ángel, a la que María contestó: *¡Hágase en mí según tu palabra!* Las palabras de nuestro obispo recordaron esa decisión clave del inicio de nuestra Redención.

En Caná de Galilea, los matrimonios pudieron renovar las promesas de su unión. Al día siguiente, la contemplación del lago Tiberíades desde la pequeña capilla del Primado de Pedro nos hizo recordar el inmenso amor de Cristo a los suyos: un amor que se transmitió en Cafarnaún, en el Monte de las Bienaventuranzas, en el paseo en barco por el lago, en Tabgha, lugar de la multiplicación de los panes y los peces, en el Monte Tabor, lugar de la Transfiguración,



«Lo visto y oído debe ayudarnos a testimoniar la victoria de Cristo sobre la muerte»

y en el Jordán, lugar en el que se bautizó el Señor, y en cuyo recuerdo renovamos las promesas del Bautismo.

Observamos las excavaciones de la ciudad más antigua del mundo: Jericó. Desde allí, se contempla el Monte de las Tentaciones, en el que Cristo, una vez más, demuestra su doble naturaleza, humana y divina, y su confianza en el Padre, que le hace más fuerte que la tentación. Visitamos también las ruinas del monasterio esenio de Qumrán, desde donde teníamos una panorámica de las cuevas donde se encontraron los pergaminos del Mar Muerto.

Más tarde, acudimos a la basílica de la Visitación y celebramos la Eucaristía en el santuario donde nació san Juan Bautista. Nuestro Vicario nos ayudó a recordar que María es transmisora de su alegría interior, una alegría que nace de la donación, de la aceptación de la voluntad de Dios.

Pudimos visitar también el Cenáculo, lugar de la Última Cena de Jesús con sus discípulos, y donde el Espíritu Santo se les manifestó para darles la valentía de anunciar el Evangelio. Más tarde, vimos la iglesia de San Pedro *in Gallicantu*, y la basílica de la Dormición, en cuya cripta se conserva la imagen de la Virgen en reposo.

En Belén, estuvimos en la basílica de la Natividad –regentada por los ortodoxos–, donde rezamos contemplando el acontecimiento de Amor eterno, que se encarnó en la figura temporal de un niño. Los momentos siguientes fueron experiencia compartida de la Pasión y muerte de nuestro Señor: el santuario dedicado a la Ascensión, el dedicado al *Pater Noster*, donde recordamos cómo Cristo nos enseñó a dirigirnos al Padre con confianza: *Todo lo que pidáis en mi nombre os lo concederé*.

En Getsemaní, tratamos de unirnos al Maestro en su oración y en su dolor, pri-

mero en la Eucaristía, y luego en la celebración de una Hora santa. Recorrimos el Vía Crucis por las calles de Jerusalén, desde el santuario de la Flagelación hasta la capilla del Santo Sepulcro, donde se encuentra el Calvario; pudimos contemplar la piedra de la Unción, donde Nicodemo y José de Arimatea embalsamaron el cuerpo destrozado de Jesús. Un poco más adelante, el sepulcro vacío de Jesús, y a ambos lados en grandes candelabros, altos cirios pascuales, símbolo de la resurrección de Cristo. Hay que entrar agachado porque la puerta es muy baja, no se puede entrar de otra manera a venerar el lugar del Misterio más que humildes y arrepentidos.

Todo lo que hemos visto y oído –nos exhortó el obispo el último día en la Iglesia franciscana de El Salvador– *tiene un mensaje y una repercusión en nosotros, lo visto debe ayudarnos a testimoniar la victoria de Cristo sobre la muerte.*

La experiencia de visitar Jerusalén es única, personal. Cada peregrino llegó a Tierra Santa esperando encontrar algo distinto al resto, y todos han sentido en común el amor de Cristo que colmaba sus aspiraciones y daba sentido al viaje.

Paloma Fernández

«En permanente espera apasionada»

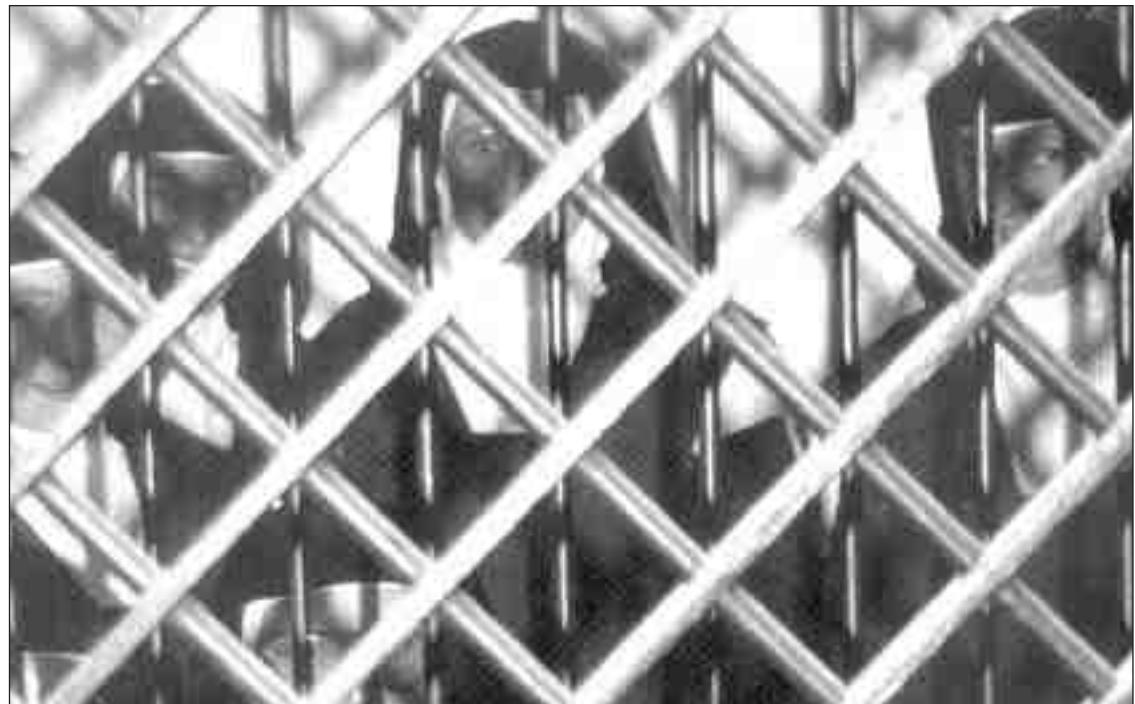
Cuatro religiosas de una comunidad pujante acaban de incorporarse al monasterio de Belorado (Burgos), que sólo ocho religiosas mayores mantenían. Dos de las cuatro jóvenes clarisas incorporadas ofrecen este precioso testimonio, anónimo a petición suya, sobre la vida contemplativa. Necesitan ayuda económica, que se les puede hacer llegar a la Caja de Burgos: c/c 2018/0019/47/0000007932

Peregrinas y advenedizas: así veía san Francisco de Asís a la Hermana Clara y a sus compañeras, a semejanza de Cristo, que no tuvo donde reclinar su cabeza. Porque Dios sale al encuentro del hombre y cambia su vida, rompe seguridades, y hace que podamos percibirle como valor absoluto: Dios-Triinidad, comunión inefable, relación personal amorosa, en la Iglesia. Arrastra en pos de Sí. El Espíritu y la esposa dicen: ¡Ven, Señor Jesús!.

Peregrinas y advenedizas, no tanto caminando apresuradamente para..., sino permanentemente en espera apasionada, vela de amor, aguardando al que ha llegado, llega y llegará. La contemplativa es la mujer que, con gesto maternal, toma al mundo entre sus brazos, como la madre al niño rebelde, enfermo, débil.

Somos, como decía Santa Clara, sostenedoras de los miembros vacilantes del cuerpo inefable de Cristo.

He aquí la historia de cuatro hermanas Clarisas que, pertenecientes a una comunidad floreciente, escuchan la voz de su Amado: *Gratis habéis recibido, dad gratis*, haced vida aquello para lo que fuisteis llamadas. La voz del Señor se fue haciendo más fuerte, insistente cada día, en la concreción de unas Hermanas



que, pocas y mayores, aguardan al Buen Samaritano, a Cristo encarnado, pacientes y firmes en la fe, e inquebrantable su esperanza. Así que rompimos amarras y comenzó la aventura.

¡Queremos ser piedras vivas sobre el que es piedra angular de la Iglesia! Porque queremos ser piedras vivas edificadas sobre un único fundamento ya puesto, Jesucristo, únicamente por eso, nos hemos puesto manos a la obra. La fe en Cristo es activa por la

caridad. El amor desconoce el cálculo y la medida, funde todos los obstáculos.

¡Manos a la obra y a las obras! ¡Sí!, obras de remodelación en la iglesia de las Hermanas Clarisas de Belorado, que está en el Camino de Santiago. Paso de peregrinos, paso de buscadores, paso de Cristo en todo hombre. Nació en todas nosotras un único, aunado y espontáneo deseo: ¡Restaurar el Rostro de Cristo! ¡Allanar el camino de acceso al Sagrario! Facilitar el camino para

que el peregrino, a su paso, se encuentre con el Camino.

El Sagrario: cruce de caminos, lugar que Él ha elegido como su morada entre los hijos de los hombres. Templo de alabanza, de adoración, donde se ama al Señor de la Historia, el que dibuja los caminos hacia la Patria. Queremos ser presencia, transparencia, rostro de Cristo Sacerdote en una dedicación exclusiva al amor.

Como nos sentimos hermanas, esposas, madres, nos atrevemos a pediros que nos ayudeís; necesitamos la oración de la Iglesia, vuestra oración y también vuestra ayuda material. Más allá de estas líneas que pasan, queda indeleble la realidad de que todos ¡Queremos ser piedras vivas del único templo que es Cristo, el Señor!

El Señor os bendiga, os muestre su rostro, tenga misericordia de vosotros y os conceda la paz. ¡Gracias, hermanos!

Vivid en la Verdad

Vivid siempre en la verdad
y perseverad hasta la muerte en obediencia.
No miréis la vida de fuera
porque la del espíritu es mejor.
Os ruego, por el Amor más grande,
que uséis con discreción de las limosnas
que os da el Señor.
Las que están bajo el peso de la enfermedad,

y vosotras que os fatigáis por atenderlas,
todas a una sobrellevadlo todo en paz.
Algún día obtendréis el premio
porque cada una será reina en el Cielo
coronada con la Virgen María.

*«Letrillas» de san Francisco de Asís
a las primeras clarisas (año 1225)*

Tanto amó Dios al mundo...

He tenido ocasión de conocer algún país de la mayoría musulmana. Me llamó poderosamente la atención la costumbre cristiana de hacer, al final de algunas de las oraciones, un signo con los dedos que indicaba el número tres. La razón era clara: la defensa y afirmación de la Santísima Trinidad en un ambiente que confiesa un monoteísmo sin tres personas en Dios. En aquella afirmación había algo importante para sus vidas. ¿Es igualmente relevante para los cristianos de Occidente? Mucho me temo –en general– que no. ¿Razones? La principal: Dios nos desborda, escapa a nuestras previsiones. Lo que Dios es en Sí mismo, más aún, y las precisas fórmulas teológicas no son accesibles a muchos. Sin embargo, es lo que en este primer domingo tras concluir el tiempo pascual celebramos como especialmente importante.

¿Cómo hablar de la Trinidad? Lo mejor será recurrir, como hace el texto evangélico, a la manifestación de Dios, a cómo se nos ha mostrado, intentar recorrer la experiencia de los primeros discípulos de Jesús. Judíos fervientes, habían aprendido de sus padres que Dios era el Señor de la Historia y el creador del mundo. Que se había manifestado en la historia de su pueblo como un Dios poderoso, fiel al hombre, preocupado de su destino... a Quien le gustaba presentarse como Padre de los hombres.

Un día se encontraron con alguien en Quien había una autoridad especial, una Presencia inquietante y misteriosa, que tenía una singular relación con Dios, a Quien llamaba Padre de un modo que sólo Él podía hacer. Alguien que se llamaba y era Hijo de Dios, distinto en esa condición de hijo a todos los demás hombres. Igual



«Virgen de la Leche». Nicolau Falcó (siglo XVI)

**Solemnidad
de la Santísima Trinidad**

Éxodo 34, 4b-6.8-9
2 Corintios 13, 11-13

Evangelio

Juan 3,16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo:

– Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

a Dios –así hablaba y actuaba– y, a la vez, distinto de Él. Jesucristo mostraba así la razón para llamar a Dios Padre: es Padre porque tiene un Hijo. Más tarde, la Iglesia conocería la fuerza del Espíritu Santo, también Dios, derramado sobre el mundo por el Padre y el Hijo.

Ése es Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre nos ha dado al Hijo para hacernos en Él hijos tuyos, hijos y *hermanos* de Dios en Jesucristo. Y nos ha enviado por medio de su Hijo al Espíritu Santo, para *habitarnos* por medio de su amor, y generar así un mundo nuevo. Antes que *conocer* la Trinidad, el cristiano tiene experiencia de ella. Vive el amor del Padre, conoce la fuerza del Espíritu, siente que Dios se ha hecho cercano en Jesucristo y que en Él Dios no condena al mundo, sino que lo salva. Hagamos en nosotros viva la experiencia del Dios de Jesucristo.

Ángel Castaño Félix

Padre rico en misericordia

Un Padre tan bueno, tan benigno, tan generoso ¿no ha de dar el pan a sus hijos, si éstos no se lo piden? ¿Cómo es, entonces, que Él dijo: *No andéis preocupados por ver qué comeréis, qué beberéis o con qué os vestiréis?*

Nos manda pedir aquello por lo que no queremos que estemos inquietos. El Padre celestial nos exhorta a sus hijos celestiales a implorar el pan celestial.

Él dijo: *Yo soy el pan que ha bajado del cielo.* Él es el pan que fue sembrado en la Virgen, fermentó en la carne, fue amasado en la pasión, cocido en el horno del sepulcro, reservado en la Iglesia, llevado a los altares y que suministra cada día a los fieles un alimento celestial.

San Pedro Crisólogo (380-450)



Goya Domínguez

Homenaje a la Virgen para cerrar el mes de mayo

María, clave del misterio

En el calendario jubilar del año 2000 sólo aparece el 25 de marzo –solemnidad de la Anunciación– con una celebración en Nazaret, en conexión con los principales santuarios marianos, para exaltar la dignidad de la mujer.

Durante muchos siglos, la solemnidad del 25 de marzo –nueve meses antes del 25 de diciembre, fechas ambas convencionales– revestía un carácter mariano.

Con frecuencia, Anunciación-Encarnación y Navidad han sido objeto de la misma consideración por parte de los Padres de la Iglesia, teólogos y escritores cristianos de todos los tiempos.

Es oportuna la recopilación de esta serie de testimonios –bíblicos, patrísticos, teológico-espirituales, poéticos y artísticos– expresamente relacionados con el misterio fon- tal de la Encarnación.

Como podrá comprobarse a lo largo de este libro –que no puede recoger todo lo que se ha escrito, pintado o esculpido sobre la Encarnación, si- no sólo una selección antoló- gica–, los cristianos de todos los siglos han sabido ponderar la grandeza del misterio, y agradecer el gesto supremo del amor de Dios al hombre enviándole a su único Hijo pa- ra que se hiciera hombre en María por obra del Espíritu Santo.

Bienvenidos sean libros co- mo éste, que nos adentran en la vida trinitaria».

Así escribe el cardenal An- tonio María Rouco Varela, ar- zobispo de Madrid, en el pró- logo al libro de José A. Martí- nez Puche *Encarnación 2000. Veinte siglos de doctrina, espi- ritualidad, poesía y arte*, que acaba de editar Edibesa, y al que per- tenecen estas seis joyas de la pintura y de la literatura, ele- gidas de entre las cien que el libro ofrece:

Tú me guía

¡O María!
Luz del día,
Tú me guía
todavía;
dame gracia e bendición,
de Jesús consolación:
que pueda con devoción
cantar de tu alegría!

Arcipreste de Hita



Fra Angelico



Piero della Francesca

Por ti librarme

Siento el dolor, mas no veo la mano;
ni puedo huir,
ni me es dado escudarme.
¡Quiera tu soberano
Hijo, Madre de amor, por ti librarme!

Fray Luis de León

La Anunciación en Florencia (Leonardo)

Encendida verdad y maravilla
revelada, que en sueño se decora;
pace en arquitectura la Señora
y ofrece el Ángel la feliz semilla.

Un ala de crepúsculo en la aurora
acrecienta el temblor y no la humilla.
Por el jardín sin mundo donde brilla
niega la dulce carne y la enamora.

Dionisio Ridruejo



Leonardo da Vinci

fontal de la Encarnación

la Madonna de Port Lligat (fragmento)

os se le ve el mundo detrás de la sonrisa.
vientre de la Madre, como un blando
illo que tuviera sentido de canción,
vés del cristal, le va llegando
pleamar sigilosa!– toda la Encarnación.

José María Pemán



Salvador Dalí



Igual que la caricia, como el leve
temblor del vientecillo en la enramada,
como el brotar de un agua sosegada
o el fundirse pausado de la nieve,

debió ser, de tan dulce, tu sonrisa,
oh, Virgen Santa, Pura, Inmaculada,
al sentir en tu entraña la llegada
del Niño Dios como una tibia brisa.

Debió ser tu sonrisa tan gozosa,
tan tierna y tan feliz como es el ala
en el aire del alba perezosa,
igual que el río que hacia el mar resbala,
como el breve misterio de la rosa
que, con su aroma, toda el alma exhala.

Rafael Morales



Icono búlgaro de iconostasio (siglo XVI)



Francisco de Goya

Romance

Entonces llamó un arcángel
que San Gabriel se decía
y enviólo a una doncella
que se llamaba María,
de cuyo consentimiento
el misterio se hacía;
en la cual la Trinidad
de carne al Verbo vestía;
y aunque tres hacen la obra,
en el uno se hacía;
y quedó el Verbo encarnado
en el vientre de María.

Y el que tenía sólo Padre,
ya también Madre tenía,
aunque no como cualquiera
que de varón concebía,
que de las entrañas de ella
El su carne recibía;
por lo cual Hijo de Dios
y del hombre se decía.

San Juan de la Cruz

Jornada «Pro orantibus». Día de la Vida Consagrada Contemplativa

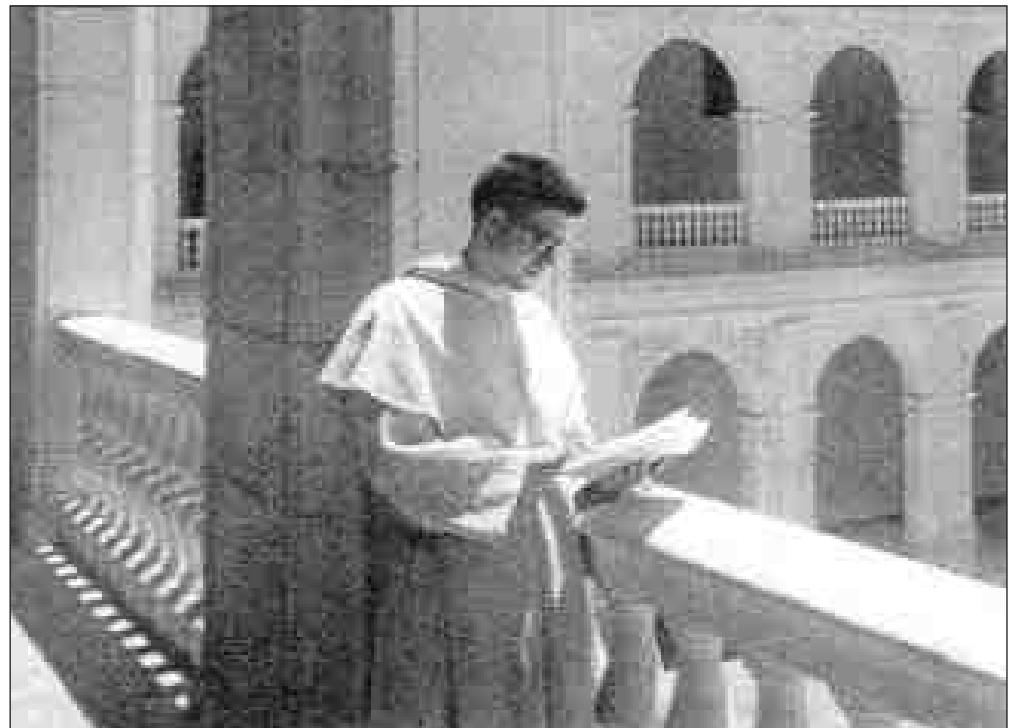
«Plenitud de presencia en

Las hospederías de los monasterios de clausura se han puesto de moda. Más de una editorial lanza al mercado miles de ejemplares de guías turístico-monásticas, bajo el reclamo de lugares apacibles, en los que reina el silencio, la paz, la tranquilidad. Sin embargo, la paz, la tranquilidad, el silencio son manifestación de la elocuencia de una vida entregada al Señor en plenitud. La Iglesia en España celebra, en esta ocasión, la Jornada «Pro orantibus» bajo la melodía de las palabras que, un día, escribió santa Teresa Benedicta de la Cruz -Edith Stein-: «Nuestra vocación es interceder por todos ante Dios...» Así, sin más, por todos, ante Dios

De los 3.600 monasterios femeninos existentes en el mundo, 921 están enclavados en nuestras tierras. Son más de 3.000 las religiosas de clausura, 400 novicias y 250 aspirantes. Si de la vida monástica masculina hablamos, las cifras son más reducidas. En España hay 44 monasterios masculinos, pertenecientes a 13 institutos monacales con más de un millar de monjes y un centenar de novicios.

Para el abad del monasterio de Leyre, padre Luis María Pérez Suárez, la vida contemplativa es una vida de dedicación a Dios. Según la mentalidad de hoy, no servimos para nada, porque no tenemos ningún tipo de pastoral, no nos dedicamos a ninguna actividad material. Sólo nos dedicamos a Dios, a la vida en comunidad y a la oración personal y comunitaria.

La vida monástica pertenece a la plenitud de presencia de las realidades trascendentales. Tierra fecunda, en la que arraigan los afanes, las necesidades, las oraciones y las alabanzas de los creyentes. No se trata, como ha señalado la joven re-



No se trata de estar aislados del mundo, sino de «vivir en solidaridad con el mundo»

ligiosa trinitaria de clausura, Sor María José Sobrino, del Monasterio de Suesa (Cantabria), de estar aislados del mundo, sino de vivir en solidaridad con el mundo. Nuestra labor no se ve, pero nuestra función es la base de la Iglesia. Es una tarea callada. Es la labor principal de todas las que se llevan a cabo...

VIDA MONÁSTICA

La vida de los monasterios ha cambiado, como insiste el obispo de Segovia, y presidente de la Comisión Episcopal de Obispos y Superiores Mayores, monseñor Luis Gutiérrez, en el sentido de un especial gusto por la Palabra de Dios, por la Sagrada Escritura. Ahora, en muchos monasterios viven de las empresas, trabajan con el ordenador y pueden subsistir con lo que ganan.

En la entrega al Señor se hace visible el rostro orante de la Iglesia, como recordó Juan Pablo II a las monjas de clausura, en Bolonia. De cada convento se eleva incesantemente la oración de alabanza e intercesión por el mundo entero, cuyos sufrimientos, expectativas y esperanzas vosotras estáis llamadas a acoger y compartir. Vuestra vocación contemplativa constituye también un gozoso



la Iglesia»



«Testimonio de la presencia de Dios»

El cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, ha señalado, con motivo de la Jornada «Pro orantibus», que pediremos al Señor que suscite entre las generaciones de jóvenes nuevas vocaciones a la vida contemplativa, y para que acepten su llamada con generosidad de modo que los monasterios puedan seguir ofreciendo a la Iglesia el testimonio de la presencia de Dios, quien se merece dejar todo para estar siempre con Él, y entregarse a Él como un holocausto permanente para que todos tengan vida. Los contemplativos son un recuerdo permanente en la Iglesia y en el mundo de que sólo Dios es Absoluto, de que, como tan penetrante y bellamente decía santa Teresa de Jesús, sólo Dios basta.

anuncio de la cercanía de Dios; anuncio muy importante para los hombres de hoy, que necesitan redescubrir la trascendencia de Dios y, al mismo tiempo, su presencia amorosa al lado de cada persona, especialmente de los pobres y desorientados, insistió el Santo Padre.

El monje cisterciense de la abadía de San José, en Massachusetts, M. Basil Pennington, ha escrito que, *si preguntas a cualquier monje o monja por qué él o ella viven en un monasterio, la primera respuesta siempre será: porque Dios así lo quiere. No puede haber nada más correcto y menos falso de justificación que el cumplimiento de la voluntad divina. Ahora bien, hemos respondido a la invitación de Dios a vivir en clausura con el corazón henchido de paz y alegría, porque semejante vida tiene motivos sobrados para ello. Somos conscientes del privilegio que supone la libertad de podernos reunir en el coro, una vez en la noche y siete veces durante el día, para glorificar, ro-*

«Nos abruma el solemne deber de interceder con Cristo por todas las necesidades de la tierra, por una Humanidad que tiene tantas y tan acuciantes necesidades»

gar y dar gracias a nuestro Dios, inmensamente bondadoso, no sólo en nuestro nombre, sino también en el de toda la creación y en el de la entera familia humana. Nos abruma el solemne deber de interceder con Cristo por todas las necesidades de la tierra, por una humanidad que tiene tantas y tan acuciantes necesidades.

Las comunidades de vida religiosa son algo más que los viejos tomos en las estanterías de las bibliotecas que custodian. Nunca se han sentido una reliquia de formas atávicas, excluyentes del mundo, de la vivencia de la fe. Son, al contrario, el registro de la presencia del reino de Cristo en nuestro tiempo.

Edith Stein escribió un día que nuestra tarea es amar y servir. Dado que Dios no abandona al mundo que Él ha creado, y, sobre todo, ama mucho a los hombres, es imposible para nosotras, naturalmente, menospreciar al mundo y a los hombres. No hemos de jado el mundo porque lo consideremos sin valor, sino a fin de estar libres para Dios.

José Francisco Serrano Oceja

Informe sobre España y el desarrollo social: hechos, no promesas

Ocho millones de pobres

En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, celebrada en Copenhague, por primera vez, 118 Jefes de Estado o de Gobierno se comprometieron a integrar las políticas económicas y sociales necesarias –tanto en el ámbito nacional como internacional– para erradicar la pobreza. Hoy, cuatro años después, *España y el desarrollo social. Balance y propuestas ante los compromisos de la Cumbre de Copenhague 95*, un informe promovido por Cáritas, junto con Intermón, analiza el cumplimiento de los compromisos asumidos allí por España. A un año de la próxima Cumbre Mundial Copenhague +5, que se celebrará en Ginebra en junio del 2000, este informe señala los avances y déficits habidos en este período y los problemas más importantes que están bloqueando el desarrollo social

Este extenso trabajo de investigación, codirigido por el sociólogo Óscar López y por el profesor Luis Cortés –de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Complutense–, reclama al Gobierno la realización de un Plan de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social –inexistente hasta ahora–, que España se comprometió a impulsar.

El estudio denuncia el incumplimiento del compromiso de destinar el 0,7 por ciento del PNB para Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Para esto último pidieron un incremento significativo de los fondos de la AOD, con el fin de alcanzar, al menos, el mítico 0,7. No obstante, estas ONGs aceptan, como escenario intermedio en el camino hacia ese objetivo, alcanzar el 0,35 por ciento en el 2002. Según el informe, la AOD en España también incumple el compromiso del 0,5 por ciento establecido en el Pacto de la Solidaridad, que firmaron todos los partidos en 1996. A lo largo de esta década se ha mantenido en torno al 0,25 por ciento del PNB.

El informe pone de manifiesto el *incumplimiento reiterado* de los compromisos adquiridos en la cumbre del 95 por el Gobierno español en materia de lucha contra la pobreza. El sociólogo Óscar López explicó que, aunque España figura *entre los países más ricos de la Tierra*, desde el punto de vista del desarrollo social, existen bastantes déficits en la situación interior que se están convirtiendo en estructurales. Además, según se deduce del estudio, España es claramente deficitaria en cuanto a la ayuda que destina para ayudar a los países más pobres.

MÁS JÓVENES Y MUJERES POBRES

En la rueda de prensa de presentación de este estudio, se destacó también que, a pesar de que en los últimos años la pobreza severa, según los últimos datos de que se dispone, ha disminuido muchísimo, se mantienen el número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza: unos ocho millones.

Entre los problemas destaca la incorporación de nuevos grupos sociales a la pobreza, ya que en estos años han aparecido nuevos fenómenos emergentes en la situación



española que resultan especialmente preocupantes, como la *juventualización, femenización y urbanización* de la pobreza.

La pobreza se ceba cada vez más en personas jóvenes que no consiguen acceder a un empleo. Ha aumentado también el número de mujeres que se encuentran por debajo del umbral de la pobreza. Mujeres solas, o con cargas familiares, que soportan ellas solas, y que además se enfrentan a una diferencia de salarios y de calidad de empleo.

Otro de los grupos que más sufre la pobreza es el de los inmigrantes, sobre todo entre los procedentes del África subsahariana, América Central y de ciertos países asiáticos. En la actualidad, donde existe mayor pobreza severa es en las grandes ciudades, frente a situaciones pasadas, en las que la pobreza era característica de los medios rurales deprimidos.

Esto aparece combinado con la ruptura de lazos familiares que crea más problemas personales. Se denuncia también la inexistencia de una política española de ayuda a los países pobres, sobre todo a los del África subsahariana, ya que los criterios que aplica a estos países España son puramente financieros y carecen de consideración

raciones de tipo social, con lo que tienen una incidencia nula en la reducción de la deuda externa de los países más pobres.

Este estudio no sólo denuncia el incumplimiento de algunos compromisos, sino que plantea 39 propuestas como preparación para la próxima cumbre en Ginebra, en junio del 2000, para avanzar en los asuntos más problemáticos del desarrollo social en España y en el mundo.

Ante este *incumplimiento reiterado* de los compromisos adoptados, Cáritas aprovechó la ocasión para pedir a los grupos políticos que den pasos específicos en la lucha contra la pobreza y la exclusión; que se comprometan a luchar contra la pobreza nacional, y que promuevan la solidaridad más allá de nuestras fronteras. Habiendo organizaciones no gubernamentales durante tantos años dedicadas a fondo a este campo, más que pedir al Estado que haga lo que la sociedad civil por sus propios cauces reclama, éste debe privilegiar a aquellas organizaciones que, surgidas de forma vocacional de la propia sociedad, ya trabajan con gran maestría y experiencia en estas realidades.

Benjamín R. Manzanares

Entrevista con Sor Nirmala, sucesora de la Madre Teresa

«El voluntariado, sin amor, no dura»

Es abogada, pero a esta mujer, nacida en el seno de una rica familia hindú, no le gusta hablar demasiado. Pronuncia sus *arengas* en silencio, sirviendo a los más pobres de los pobres. Fue la misma Madre Teresa quien le obligó a concluir sus estudios de Derecho. Se licenció vistiendo el *sari* blanco y azul de las Misioneras de la Caridad, la Congregación que le confió su fundadora el 13 de marzo de 1997.

Sor Nirmala Joshi se encuentra en Roma, donde participó, el pasado fin de semana, en el Encuentro mundial del voluntariado con el Papa, que reunió en la plaza de San Pedro a 40 mil personas que dan su vida a la caridad. Ha sido la ocasión que le ha permitido al diario de la Santa Sede, *L'Osservatore Romano*, hacerle algunas preguntas.

La vida de esta religiosa india es espléndida. Procede del hinduismo, pero tras su conversión optó por la contemplación. Ahora dirige una de las instituciones del mundo más comprometidas y extendidas en la ayuda al que sufre. *Procedo del hinduismo y es ahí donde se hunden las raíces de mi familia* —explica—. *Conservo en mí algunos espléndidos valores hindúes. Creo que también existe una verdad parcial en las demás religiones, y por tanto, también en el hinduismo. Pero sólo Cristo es la verdad.*

Por lo que se refiere a la vida de oración y contemplación, Sor Nirmala considera que *no podemos ser mujeres misioneras de la caridad, si se excluye la Eucaristía. Mi jornada, nuestra jornada, comienza ante la Eucaristía y allí concluye. ¿Quién nos puede dar la fuerza para vivir toda nuestra existencia junto a los pobres, si no es Jesús?*

Sus palabras son fuertes: *Si no tuviésemos la Eucaristía, no tendría ningún sentido servir a los pobres con nuestra vida.*

¿Es duro cargar con la herencia de la Madre Teresa? La Misionera de la Caridad confiesa que, *si pienso sólo en mí, tengo miedo, pero si miro a Dios, a su amor, y me confío en la oración, veo que*

todo es posible. Cuando se me dio el encargo de ser Superiora General de las Misioneras de la Caridad, sentí una responsabilidad enorme. Recuerdo el día en que me bendijo la Madre Teresa. Sé que Jesús me ayudará y que la Madre Teresa intercederá ante Él por mí. La Madre estuvo a mi lado con la oración y con sus consejos cuando vivía junto a nosotros. Ahora siento su presencia de una manera más fuerte y eficaz.

Los jóvenes de hoy experimentan una gran apertura y sensibilidad hacia el voluntariado, por ayudar a los pobres y a los que sufren. Pero

Sor Nirmala quiere hacer una aclaración:

Nosotros creemos que toda acción de servicio tiene sentido y valor sólo si está enraizada en Cristo. De lo contrario, corre el riesgo de convertirse en un fin en sí misma y sobre todo de ser una experiencia breve. Hay muchas personas, sobre todo jóvenes, que se dirigen a nosotras —así como a muchas instituciones cristianas— para hacer voluntariado. Algunos vienen un día, unas cuantas horas. No pedimos nada, no preguntamos el «por qué». Lo importante es que hemos decidido venir a ayudar a los pobres. Repito que el sentido de la verdadera caridad es-

tá en Cristo. Sin Él no hay verdadera caridad, no hay verdadero amor. Se acusaba con frecuencia a la Madre Teresa de paliar el sufrimiento de las personas, pero de no combatir las causas de la pobreza. Sor Nirmala responde:

Al aliviar la pobreza de un hombre ya se da un remedio a la causa de la misma pobreza. El hecho de ser capaz de ayudar a estas personas constituye ya de por sí una manera de eliminar la pobreza, pues ofrecemos la posibilidad de compartir la pobreza. De hecho, la pobreza se debe, en muchos casos, al egoísmo y a la ignorancia: la gente no sabe o no quiere compartir nada con los demás. Sin embargo, el trabajar con nosotros ofrece la posibilidad de compartir.

HABLA EL PAPA



La oración, secreto del diálogo entre las religiones



Sor Nirmala, con Juan Pablo II

Algunas prácticas provenientes de grandes religiones orientales ejercen una cierta atracción sobre el hombre de hoy. Los cristianos tienen que hacer un discernimiento espiritual, para no perder nunca de vista la concepción de la oración, tal y como es ilustrada por la Biblia, a través de toda la historia de la salvación.

Este discernimiento necesario no impide el diálogo entre las religiones. En realidad, desde hace varios años, los encuentros con los ambientes monásticos de otras religiones, caracterizados por la amistad cordial, abren sendas para compartir recíprocamente las riquezas espirituales en todo aquello que afecta a la oración y a la contemplación, a la fe y a los caminos de búsqueda de Dios y del Absoluto.

Ahora bien, la mística no puede servir para favorecer el relativismo religioso, en nombre de una experiencia que reduzca el valor de la revelación de Dios en la Historia. Como discípulos de Cristo, sentimos la urgencia y la alegría de testimoniar que Dios se ha manifestado precisamente en Él, como dice el evangelio de Juan: *A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, Él lo ha contado.*

Hay que dar este testimonio sin reticencias, pero también con la conciencia de que la acción de Cristo y de su Espíritu ya está misteriosamente presente en todos los que viven sinceramente su experiencia religiosa.

En la muerte de monseñor Tagliaferri

Ha muerto en París a los 71 años, cuando todavía cabía esperar de él su mejor servicio eclesial, monseñor Mario Tagliaferri, Nuncio en París, quien dedicó a la Iglesia en España, como Nuncio en Madrid, los diez mejores y más difíciles años de su vida de servicio diplomático a la Santa Sede. Hombre profundamente eficaz, trabajador y fiel al Papa, supo afrontar con admirable habilidad y delicadeza una época difícil y áspera en las relaciones del Gobierno de España y la Santa Sede. Hasta el último instante de su vida llevó a España en su corazón. Descanse en paz.



Nombres propios

El arzobispo de Pamplona, monseñor **Fernando Sebastián**, claretiano, ha sido confirmado, por un nuevo quinquenio, como miembro de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, que preside el cardenal español **Eduardo Martínez Somalo**.

El doctor **Aquilino Polaino-Lorente**, profesor de Psicopatología en la Universidad Complutense, participará con una ponencia en la Cumbre mundial promovida por el Consejo Pontificio para la Familia, que tendrá lugar en el Vaticano del 3 al 5 de junio, y que afrontará la *crisis* en la figura del padre en la sociedad de nuestro tiempo.

Slobodan Milosevic Presidente de Yugoslavia, es el protagonista del programa debate *Milosevic el agitador de los Balcanes*, que el próximo día 30 emitirá Canal Satélite Digital en su espacio *Documanía*. El informe de la BBC que traza el perfil de Milosevic revela que este polémico y orgulloso serbio comunista, casado con una comunista dogmática, es hijo de un ortodoxo que se suicidó y de una madre puritana en extremo, que también se suicidó. El pasado de los protagonistas de la peor historia de nuestro tiempo es revelador.

Voy a recibir la confirmación es el título del interesante folleto que **Jesús Ortiz López** publica en la colección juvenil *MC*, de *Palabra*. Es la 15 edición, actualizada, del folleto que se acerca al centenar de miles de ejemplares.

La comisión coordinadora de la Asamblea sinodal de la diócesis de Cádiz, que comenzará el próximo noviembre, bajo la presidencia del obispo diocesano, monseñor **Antonio Ceballos**, ha aprobado el reglamento específico para el desarrollo de este sínodo cuyos trabajos reúnen a casi diez mil personas.

El obispo de Ávila, monseñor **Adolfo González Montes**, estudia las propuestas del sínodo diocesano, clausurado recientemente, que es el V en la historia de la diócesis y en el que han participado numerosos sacerdotes, religiosos y laicos, en torno a la nueva evangelización.

Guía Internet de la Iglesia Católica

Monseñor Eugenio Romero Posé, obispo auxiliar de Madrid, presidirá el próximo 31 de mayo, a las 13 horas en el pabellón de Encuentros Culturales de la Feria del Libro, paseo central del Retiro, la presentación del la *Guía Internet de la Iglesia Católica*, preparada por el departamento de Internet de la archidiócesis de Madrid, bajo la coordinación de Juan Pedro Ortuño. Hará la presentación el sacerdote y periodista José María Javierre, y moderará el acto el padre José Luis Gago. La *Guía* está editada por Edibesa, que presentará otros dos libros en el mismo acto: *Diccionario de Pablo VI y Encarnación 2000*.



Nueva posible encíclica

Al final de su tradicional audiencia general de los miércoles, Juan Pablo II saludó las semanas pasadas a un millar de voluntarios de las Fundaciones italianas que se dedican a combatir la práctica inmoral de la usura, muy extendida y controlada por la grande y pequeña mafia, y a la que el Papa calificó de *grave plaga social*. Ya en 1997, en ámbitos vaticanos, se consideró la oportunidad de una nueva encíclica sobre el problema de la usura, y más en general sobre el uso y abuso del dinero. La última vez que un Papa se pronunció solemnemente sobre esto fue en 1745, cuando Benedicto XIV expuso, en su encíclica *Vix per-venit*, la doctrina de la Iglesia sobre el préstamo aplicado a la realidad económica de la época.

La dirección de la semana

La página web de esta semana es la de *Eventos Católicos*, una organización al servicio de la Iglesia católica, que presenta el VI Congreso Católico Internacional *Creo en Dios Padre*, que tendrá en lugar en Guatemala del 5 al 6 de junio, que incentiva a todo el clero católico a cultivar y a vivir con mayor gozo el advenimiento del gran Jubileo del 2000. *Eventos Católicos* utiliza como métodos para la evangelización el amor, el servicio y la oración.

Dirección: <http://www.geocities.com/EnchantedForest/Cottage/3926>

El chiste de la semana



Polo, en «Palabra nueva», revista de la archidiócesis de La Habana

Libros de interés

23 años después de aquel en que apareció este libro, la nietecita que me acompaña en la última página es ya toda una mujer; sin embargo, cuando se me planteó la conveniencia de modificar el texto para este reedición, no vi motivo para hacerlo, y sí, por el contrario, para dejarlo tal como está, porque cualquier cambio le quitaría el valor que pueda tener como testimonio de una vida.

Así comienzan las 32 páginas del prólogo actualizador (*Del comunismo al consumismo; La transición española; Los cristianos en el mundo moderno, etc...*) que José María García Escudero ha escrito para este reedición de su libro *El escándalo del cristianismo*. Desclée de Brouwer ha tenido la original idea de reeditar, veinticinco años después, algunos de los libros que se hicieron famosos bajo el epígrafe *El credo que ha dado sentido a mi vida*. En este libro García Escudero analizaba ya entonces cuestiones de permanente actualidad, ayer y hoy, como el problema intelectual, el problema sexual, la secularización, el nacional-católicismo, la sociedad española de la apertura, el marxismo, la teología política... y ya entonces –los historiadores más lúcidos y responsables son así– dedicaba varias páginas al *cristianismo para el año 2000*.

Estas son unas páginas sorprendentes. Cuando su autor, el poeta malagueño José Antonio Muñoz Rojas, las publicó en 1975, las iniciaba con esta advertencia: *Algo ha llovido desde que se escribió, ya para treinta años, este libro de «Las cosas del campo»*. Si ya en 1975 había llovido, ¿qué decir en 1999, cuando la editorial Pre-Textos, las reedita en su colección *La cruz del Sur*? Desde luego, lo que, venturosamente, más ha

lluido ha sido poesía y lucidez en la experiencia, ya nonagenaria, de su autor. Él mismo reconoce que *algunas de estas cosas del campo ya ni existen*: he tenido el gusto de ir señalando, mientras leía, palabras que los jóvenes de hoy ni siquiera sabrían qué significan y llegan al centenar, desde el escardillo al biergo, o del torvisco a las coscojas...

El poeta algo sabe de la tierra y de sus gentes; conoce bien su ternura y su dureza; ha andado sus caminos y ha descansado sus ojos en la hermosura del campo. Oxigena el alma leer estas maravillosas páginas, que hablan de *las últimas violetas, que se van como vinieron, inadvertidamente, y de que hay que ir de mata en mata, de zanja en vereda, para no perder tanta anunciacón...* Gran acierto, su reedición.



Sacerdotes madrileños con el Papa



Juan Pablo II ha recibido a ocho sacerdotes de las diócesis de Madrid y de Getafe, que celebraban el X aniversario de su ordenación sacerdotal. Concelebraron la Santa Misa con el Papa en su capilla privada, y saludaron posteriormente a Su Santidad. En la foto, de izquierda a derecha: nuestro compañero en *Alfa y Omega*, Manuel María Bru, Carlos Aguilar, José María Calderón, Juan Pedro Gutiérrez, José María Carrascosa, Julio Rodrigo, Alberto Andrés y Pedro Pablo Dones.

Cincuenta años de Schönstatt



El 31 de mayo de 1949, después de comprobar feamente que todo lo que se había ido desarrollando en Schönstatt era obra y voluntad de Dios, el padre Kentenich entregó, de una manera explícita, a la jerarquía de la Iglesia (en la foto se ve al padre Kentenich con el Papa Pablo VI), una pedagogía novedosa y probada en la vida, marcada por un espiritualidad de alianza de amor con María y su santuario de Schönstatt. Se cumplen pues, este 31 de mayo, 50 años de ello; con tal motivo, el domingo 30 de mayo, a las 12 horas, el Nuncio Apostólico en España, monseñor Lajos Kada, presidirá en el santuario de Schönstatt en Pozuelo de Alarcón, Camino de Alcorcón, 17, frente al Cementerio, la Eucaristía conmemorativa. Inf.: 91 709 00 63.

Congreso Eucarístico

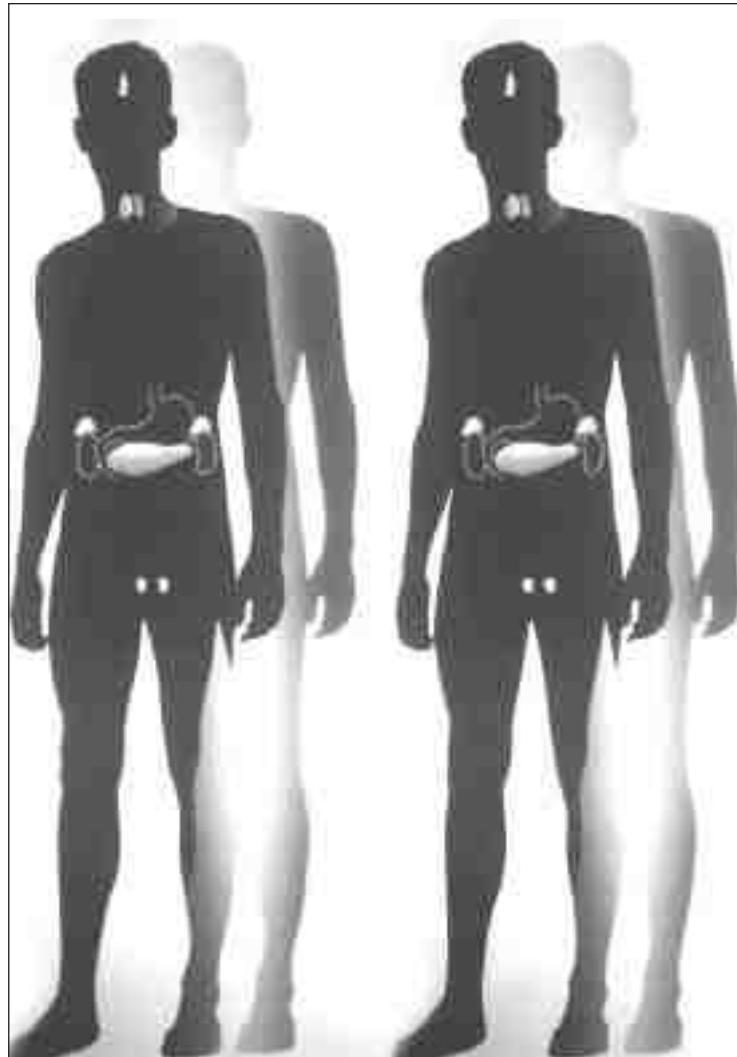
El director del Comité para el Jubileo del año 2000, don Joaquín Martín Abad, presentó el Congreso Eucarístico Nacional que, con el lema *La Eucaristía, alimento del pueblo peregrino*, está teniendo lugar en Santiago de Compostela. Servirá de preparación para el Congreso Eucarístico Internacional que se celebrará en Roma del 18 al 25 de junio del año 2000. El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, ha sido nombrado por el Papa su Legado. Don Salvador Domato y don Andrés Pardo, los otros dos miembros de la Misión Pontificia han sido nombrados, respectivamente, Protonotario Apostólico Supernumerario y Prelado de Honor de Su Santidad. 80 obispos españoles participan en el Congreso, en cuya apertura el Nuncio monseñor Kada leyó ayer el mensaje del Papa al Congreso. El día 29 celebrará una Asamblea Plenaria extraordinaria del Episcopado español, y se estrenará el himno oficial del Congreso *Cristo, luz de los pueblos*, del compositor G. García Castrillo.

La «clonación terapéutica» es

El autor de este artículo es profesor de Antropología Teológica en la Universidad Pontificia Comillas y Director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española

En febrero de 1997, Ian Wilmut, el padre científico de la oveja Dolly, al poco de haber sorprendido al mundo con la primera clonación de un mamífero superior, declaraba rotundamente que a él le parecería repugnante que se aplicaran esas técnicas al ser humano. No habían pasado todavía dos años cuando el mismo Wilmut manifestaba ante las cámaras de la BBC, el pasado 19 de enero, que se encuentra personalmente dispuesto a hacerlo en el caso de la llamada clonación terapéutica. Al parecer, sólo espera que le lleguen los dólares de la empresa norteamericana Geron Corporation, que ya financia manipulaciones de este tipo en los Estados Unidos. Los padres de Dolly no pueden perder el tren del mercado mundial.

La clonación suscitó en 1997 una comprensible reacción de rechazo casi universal. La idea de producir seres humanos clónicos, como ovejas, es de verdad repugnante para la sensibilidad humana más elemental. Sin embargo, ya entonces comenzaron a oírse algunas llamadas a la calma y a la racionalidad. Pues bien, vemos que



«La idea de producir seres humanos clónicos, como ovejas, es de verdad repugnante para la sensibilidad humana más elemental»

el proceso de racionalización espuria de la clonación de seres humanos está comenzando ya a ser lanzado a la opinión pública. De momento, por medio de los adjetivos, es decir poniéndole calificativos que suenan a benignos, como el de *no reproductiva* o *terapéutica*. El paso siguiente, que, por desgracia, ya se ha comenzado a dar, será hablar de reproducción por clonación para casos *especialmente dolorosos* de infertilidad.

Al final, los planes de Richard Seed, denostados como

loco cuando, en enero del año pasado, anunció que se proponía ofrecer la clonación como un método más de reproducción artificial, acabarán siendo aceptados como lo más normal. De nuevo lleva camino de cumplirse en este caso la ley del plano inclinado o del tobogán, pues como dice el muy sabio refrán: *quien mal empieza, peor acaba*.

Justificar la producción de embriones humanos clónicos ya es empezar mal, aunque sea con fines terapéuticos. Por eso, el temor de que de ahí vengan

males peores en el futuro está más que justificado. Nadie que quiera actuar con responsabilidad puede ignorarlo. Sin embargo, la verdadera responsabilidad ética no se apoya ni en las profecías de los profetas de calamidades, ni en los dictámenes de los expertos en previsiones del futuro. Para actuar ética y responsablemente, nos basta comprender cuál es ahora mismo el objeto de nuestras acciones libres y deliberadas.

En el caso que nos ocupa hemos de preguntarnos qué pasa si producimos embriones hu-

manos clónicos para utilizarlos como cantera de la que extraer células, a partir de las cuales obtener tejidos u órganos para transplantar a otros seres humanos y, una vez utilizados –por no decir–, explotados, arrojamos esos embriones al cubo de la basura, eso sí, todo dentro de los primeros catorce días de su existencia. Eso es la llamada clonación terapéutica.

La respuesta parece clara: estamos convirtiendo a un ser humano, en los primeros días de su vida, es decir, absolutamente indefenso y a nuestra merced, en mero objeto de utilización al servicio de alguien, para acabar, por fin, destruyéndolo. ¿Puede haber un modo más injusto de tratar a nuestros semejantes? ¿Queda justificada una acción tan inhumana por los posibles beneficios terapéuticos obtenidos por los autores y beneficiarios de la producción, utilización y eliminación de estos embriones? No cabe duda de que no. Si la miramos un poco de cerca, observamos que la injusticia de la clonación terapéutica tiene dos componentes principales. Primero, el hecho mismo de producir un embrión humano clónico y, segundo, el explotarle hasta su eliminación.

CONTRA EL SENTIDO COMÚN

La manipulación de embriones que acaba matándolos, está sucediendo ya con embriones obtenidos por otros métodos diversos de la clonación, es decir, por las vías de la fecundación *in vitro*, lamentablemente consideradas hoy por muchos como normales. ¿Cómo es posible que una sociedad sensible a la dignidad del ser humano y a sus derechos básicos tolere este grave atropello? Porque se le ha suministrado la correspondiente *racionalización* del caso. Esos embriones –se dice– no serían propiamente embriones, sino *preembriones* carentes en abso-

inhumana

luto de una dignidad humana que respetar y proteger. El sentido común protesta contra este curioso invento del *preembrión*, pues si no son seres humanos los que allí comienzan a vivir ¿qué serán?, ¿seres bovinos o caninos?...

Contra el sentido común se suelen presentar dos alambicados argumentos. Se arguye, por un lado, que, en los catorce primeros días, el índice de viabilidad es todavía muy bajo: la misma naturaleza elimina, de un modo o de otro, a un gran número de esos humanos incipientes; por otro lado, se dice que durante ese tiempo aún no está garantizada la individualidad, pues todavía puede darse la fisión gemelar natural que origina dos o más gemelos. Pero el sentido común responde con facilidad a este par de sesudos argumentos con unas simples preguntas:

● ¿Desde cuándo ha de tomarse por norma de lo justo y de lo injusto lo que la naturaleza hace? Que la naturaleza elimine la vida humana ¿justifica que el ser humano también pueda hacerlo? Porque los hombres mueren ¿puedo, ya por eso, matarlos también yo?

● Si todavía no es seguro que vaya a resultar un individuo o dos, o tres..., ¿quiere esto decir que no sea seguro que al menos uno sí está viviendo ya? ¿En qué modifica mi obligación de respetar la vida humana el saber que puedan ser incluso más de uno los seres humanos en cuestión, como no sea en hacerla aún más notoria?

PROCREADOS, NO PRODUCIDOS

El otro componente de la injusticia de la clonación terapéutica es el mismo hecho de producir embriones clónicos. Porque los seres humanos no deben ser producidos, sino procreados. Producirlos es rebajarlos a objetos que se fabrican, como los puentes o las sillas, por medios técnicos. Procrearlos es recibirlos, como seres de la misma dignidad que los progenitores, por el cauce adecuado a su calidad de personas, es de-



Ian Wilmut, el «padre» científico de la oveja Dolly

«¿Cómo es posible que una sociedad sensible a la dignidad del ser humano y a sus derechos básicos tolere este grave atropello?»

cir, gracias al amor de los cónyuges, que se expresa en sus gestos corporales fecundos. La técnica es de por sí muy buena. Lo que no es bueno es emplearla para suplantar el acto personal por el que se convoca a las personas a la vida. Esta suplantación supone tratar al hijo que viene como él no se merece, es decir, como un objeto fabricable, en lugar de como a una persona que se acoge.

En el caso de la clonación esta sería distorsión fundamental de la relación entre las generaciones adquiere dimen-

siones muy graves. Clonar es producir seres humanos sin padre ni madre. Es fabricar una especie de réplicas biológicas del productor-mandante, que no puede ser considerado ni padre ni madre de las mismas, y éstas, ni hijos ni hermanos de aquél.

A pesar de venir al mundo tan maltratados, los frutos de una clonación reproductiva serían, no cabe duda, seres humanos, que, al menos, no habrían sido explotados y eliminados, como en el caso de la clonación no reproductiva. La clonación no es, pues, mejor por ser terapéutica, sino muy gravemente lesiva de derechos fundamentales del ser humano. Hacen bien las leyes españolas en prohibirla, junto con la reproductiva. Lo que es dudoso es que las sanciones establecidas sean proporcionadas a lo mucho que está en juego.

J. A. Martínez Camino

Siglo de muerte

Las amenazas contra la vida no disminuyen. Al contrario, adquieren dimensiones enormes. No se trata de amenazas sólo procedentes del exterior, de las fuerzas de la naturaleza o de los Caínes que asesinan a los Abeles; no, se trata de amenazas programadas de manera científica y sistemática.

El siglo XX será considerado una época de ataques masivos contra la vida, una serie interminable de guerras y una destrucción permanente de vidas humanas inocentes. Los falsos profetas y los falsos maestros han logrado el mayor éxito posible.

Del mismo modo, falsos modelos del progreso han llevado a poner en peligro el equilibrio ecológico de la tierra. El hombre, hecho a imagen y semejanza del Creador, estaba llamado a ser el buen pastor del medio ambiente, marco de su existencia y de su vida.

Es la tarea que recibió desde hace mucho tiempo y que la familia humana asumió, no sin éxito, a lo largo de toda su historia, hasta una época reciente, en la que el hombre mismo se convirtió en destructor de su ambiente natural.

Esto ya ha ocurrido en algunos lugares, o está a punto de ocurrir. Pero hay más. Asistimos también a la difusión de una mentalidad de lucha contra la vida, una actitud de hostilidad hacia la vida en el seno materno y hacia la vida en sus últimas fases.

Precisamente en este tiempo, en el que la ciencia y la Medicina han logrado una mayor capacidad para velar por la salud y la vida, las amenazas contra la vida se hacen más insidiosas

(Juan Pablo II, en Denver, 14-8-1993)

Cine: *III edición del Festival de Cannes*

Cannes: más humanismo

Echando un vistazo a los films de más de medio siglo de existencia del Festival de Cannes, nos encontramos con muchos de los mejores títulos de la historia del cine



Los hermanos Dardenne, junto a la actriz francesa Sophia Marceau, quien les hizo entrega de la Palma de Oro por su película *Rosetta*

La presencia española ha ido en aumento en los últimos años, no siempre con los títulos más adecuados, pero mostrando al mundo que la época de las españoladas casposas y tópicas está casi periclitada. Cannes 99 ha estado muy surtido de españoles: Icíar Bollaín, con el premio de la crítica; Almódovar, Palma al Mejor Director por *Todo sobre mi madre*, película que, partiendo de sus personajes marginales y chocantes, denota que el director manchego camina hacia un cine mucho más cercano a los grandes dolores del ser humano y mucho más lejano de las

frívolas caricaturas de sus primeros films.

Los grandes honores (tres Palmas) se los ha llevado, inesperadamente, la francesa *L'humanité*, de Bruno Dumont, que trata de un hombre inocente y bueno frente a un mundo cruel, al estilo de *El idiota*, de Dostoyevski. Parece que el cine humanista vuelve a abrirse camino en las postimerías del siglo XX.

Ha habido numerosos puntos de interés en el Festival de este año: el último film de John Sayles, *Limbo*. Sayles, de educación católica aunque alejado de la fe, transmite en sus

películas una mirada inteligente y realista sobre los asuntos que toca, sin hacer concesiones al sentimentalismo o al laicismo dominante. *Hombres armados*, en la que hace una interesante lectura de Iberoamérica, recibió un premio *Alfa y Omega*.

El cine americano ha estado representado por Tim Robbins (¿quién no recuerda su magnífica *Pena de muerte*?), que con un reparto formidable recrea, en *The Cradle will rock*, el mundo artístico y político del Nueva York de los años 30. Otro director premiado por *Alfa y Omega*, Atom Egoyan, ha pre-

sentado *Felicia's Journey*. El film tiene como referente *La Bella y La Bestia*, de Cocteau.

Un realizador que ha sorprendido agradablemente es el enloquecido y esotérico David Lynch, que presenta en *The Straight Story* un consistente relato sobre hombres auténticos que son capaces de moverse por el perdón.

Arturo Ripstein se queda a medio camino con *El coronel no tiene quien le escriba*, adaptación libre de la novela de García Márquez, en la que la buena factura se ve frenada por una historia lenta hasta el aburrimiento.

Como decía Cocteau, *todo jurado es un compromiso*. Por eso ha sorprendido que la belga *Rosetta*, de Luc y Jean-Pierre Dardenne, se haya llevado la Palma de Oro. Trata de una chica, Rosetta, que vive luchando por mantenerse en un puesto de trabajo. Esperemos que alguno de los films de Cannes 99 merezca algún Premio *Alfa y Omega* el año próximo.

El jurado ecuménico de Cannes cumple 25 años

En 1974 la OCIC (Organización católica del cine) y la Interfilm (protestante) se unieron para dar más fuerza y contenido a la selección de las películas que consideraban más interesantes a la luz del Evangelio. De esta manera, desde ese año, un jurado ecuménico pone en práctica la colaboración en los diferentes campos de la vida pública a la que están llamados los cristianos de las diferentes Iglesias. Hacen un análisis de las películas en competición o fuera de concurso, intentando ofrecer una mirada que vaya más allá de la forma, y dar un salto a lo esencial, el corazón del hombre con su necesidad de esperanza.

Tras el camino emprendido en Cannes, otros jurados ecuménicos se han ido creando en las sedes de los grandes festivales cinematográficos como el de Berlín, Moscú, Montreal, etc...

Juan Orellana

Televisión

Crónicas desde la luna

Jesús Hermida, en sus últimos años de trabajo en la televisión privada, ha ido haciéndose un hueco a empellones en las franjas horarias de *prime time*, en virtud de sus ya clásicos *debates con amiguetes*. A grandes rasgos, la progresión de las propuestas de Hermida han ganado en movimiento (en el sentido más físico del término, sus invitados se mueven aquí y allá convirtiendo el estudio en improvisada pasarela) y han perdido en mordiente intelectual; vamos, que hay muy poquita propuesta en *Los Comunes* para las noches de los martes.

La originalidad del programa radica en situar en el plató un escenario de cámara de debate parlamentario, pero, a pesar del improbo esfuerzo del responsable de decorados, el espectador sabe que acaba de entrar en una corrala de *jagua val*, estrañas y puyas dignas de un mágico y castizo relator. Hemos pasado del viejo aforismo de *cuanto más se habla, más se oscurece lo hablado*, al *cuanto más se grita menos espacio hay para el argumento*. Lo que menos importa de *Los Comunes* es el tema propuesto. Da lo mismo que se hable de loros, fecundación *in vitro* o bailes de salón, siempre que sean oca-



Jesús Hermida dirige «Los Comunes»

sión de rifirraves verbales o de salidas de tono que mitiguen en el espectador las ganas de probar en otros canales. Quizá lo que más pueda incomodar en el programa de Hermida sean las opiniones serias y fundadas, porque obligan a la reflexión y al contraste con el bagaje personal que uno aporta cuando se sienta ante el televisor. Porque el espectador no es una naturaleza muerta de bodegón, sino una cafetera en ebullición que busca conocer, calibrar y sopesar. En cambio, cuando en un debate se le fulmina con el perdigón de la frialdad y sus amplios tentáculos, sólo le queda aplaudir todas las intervenciones, porque ya no sabe dónde está el buen o mal juicio.

Volviendo la vista atrás y tratando de adivinar la cepa del virus de la *nueva tertulia*, no habría que remontarse muy lejos. *Tómbola* y el padre Apeles nos han traído una nueva definición de la disputa televisiva. Atrás quedaron los lances con *pedigree* de Quevedo y Góngora, y han dado paso a una comedia italiana de serie B. Está claro que, a partir de ahora, los creativos de programación van a pasar fatal si ofrecen algo menos que escándalo o algo más que puerilidad. El viejo corresponsal de Televisión Española en EEUU que retransmitió con emoción el primer alunizaje, parece que quiere hacer competencia a las *Crónicas Marianas* desde la luna.

Javier Alonso Sandoica

Ally McBeal

Hace algunas semanas cierta cadena privada de televisión decidió incluir en franja de máxima audiencia una serie americana hasta entonces desconocida en España. Desde su primera emisión quedó claro que se había apostado por su éxito: había que hacer que todo el mundo hablara de *Ally McBeal* como, en su día, fueron tema de conversación *Luz de Luna* o *Expediente X*. Para asegurar el impacto, se emiten dos capítulos juntos en cada ocasión.

Es la historia de una joven abogada y del despacho en el que trabaja. Hasta aquí, la serie no se distingue en nada de

las más conocidas de letrados y juzgios, pero hay algo más: los guionistas no se han propuesto ni siquiera hacer de su personaje principal una heroína. Las señas de identidad de *Ally* no son más que su permanente estado de crisis: anorexia, inseguridad, mal carácter, incapacidad de relacionarse con normalidad. Por supuesto, no falta esa extraña obsesión por el sexo trufada de continuos fracasos personales, que, desde luego, lo son a pesar de que nos los presenten en tono humorístico.

Es un cúmulo de obsesiones de todo tipo que cualquier especialista, incluso en Nueva York,

diagnosticaría como neurosis. No son muy distintos los personajes que la rodean, todos ellos con algún rasgo casi patológico que aparece como seña de originalidad.

El problema es que todo ello se presenta con absoluta normalidad, como si ése fuera el modelo a seguir por cualquier profesional liberal de los noventa. De las series que se emiten hoy, *Ally McBeal* es quizás la que más ataca a la mujer: para sus guionistas, ésta se ha incorporado con éxito al mundo profesional, mientras su vida personal es absurda. Me niego a creer que la normalidad sea un estado per-



manente de crisis, pero eso es lo que vende Telecinco los jueves por la noche. Con series así, yo me apunto una y mil veces a esa huelga de telespectadores que se convocó hace días.

Andrés Merino

LIBROS*La liturgia a nuestro alcance*

La indiscutible autoridad del cardenal Joseph Ratzinger abre el gusto por la lectura de *La fiesta de la fe: ensayo de Teología Litúrgica*, que publica Desclée De Brouwer. El autor explica sencillamente aspectos tan desconocidos como enriquecedores de la oración de la Iglesia.

*Isabel la Católica*

Ediciones TAU presenta esta *Semblanza de Isabel la Católica*, escrita por el padre Emilio Miranda, carmelita descalzo. Es el tercer libro de una trilogía compuesta sobre santa Teresa y san Juan de la Cruz primero, y que concluye con este veraz perfil de la reina católica.

*«Días grandes de María»*

Los días grandes en la vida de Jesús son también los de su Madre. Patricio García Barriuso reflexiona en los momentos rememorados en el año litúrgico. Este libro de Cuadernos Palabra dedica un espacio a la profundización en el rezo del Rosario y del Ángelus.

*El «adentro» del ícono*

El ícono de Cristo. Una introducción teológica es un ensayo escrito por el cardenal arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, quien presenta la belleza de los iconos desde su razón creadora. Una acertada y recomendable elección de Ediciones Encuentro.

*«La Virgen de Fátima»*

El mes de mayo, dedicado a la Virgen, es una buena oportunidad para la lectura de este libro escrito por el canónigo francés: C. Bartas. Todos los aspectos en torno a las apariciones de Fátima son abordados con gran detalle. Está publicado por Rialp.

*La educación de los hijos*

Esta preocupación constante de los padres es tratada por el matrimonio Luis Riesgo Ménguez y Carmen Pablo en *Nuestros hijos, del nacimiento a los 12 años*. Un librito útil, de lectura rápida, al alcance de todos los bolsillos, que está publicado en Paulinas.

*Para mirar con más amor*

Al paso de los días es un conjunto de artículos escritos por el sacerdote salesiano y periodista Jesús Pablos Méndez. El autor parte de la experiencia cotidiana, e invita a la reflexión y la oración en esas situaciones del día a día. Ediciones San Pablo.

*Un libro para el verano*

Andar por las montañas es algo que muchos desean, pero que pocos se animan a hacer. Agustín Faus, experto montañero, escribe un libro, de Ediciones Palabra, con las pautas básicas para que los inexpertos puedan adentrarse en el montañismo, disfrutando sin riesgo.

*Jugar con las palabras*

El escritor y periodista Jesús Chamalal acaba de presentar *La Tienda de palabras* (ed. Siruela), una novela especialmente atractiva para los amantes del lenguaje y de los juegos de palabras. Alrededor de las palabras, un mundo de intriga y aventura.

Un Padre que nos ama

Partiendo de pequeños versículos bíblicos, Ángel Moreno propone, en *Palabras entrañables. Déjate amar*, una reflexión sobre actitudes esenciales para descubrir el amor fiel de Dios Padre. Éste sencillo libro, editado por Narcea, es una buena ayuda para orar.

*«Ideas para ser feliz»*

Un título sugerente para este *Manual para alcanzar la felicidad*, que escriben José María Íñigo y Antonio Aradillas, y que presenta Ediciones Urano. Algunas pistas que iluminan un poco más el tema que ha ocupado a los hombres durante todos los tiempos.

Empezar bien el día

Andrés Pardo recuerda con finura una piadosa costumbre. Este conjunto de *Pensamientos y plegarias al comenzar el día*, siguiendo el itinerario del año litúrgico, son ideas que ayudan a poner la jornada de cara a Dios. Edita Desclée De Brouwer.



LIBROS



PUNTO DE VISTA

*Jóvenes:
Iglesia del siglo XXI*

Las relaciones entre cultura cristiana y capitalismo abarcan un amplio período de nuestro siglo, desde que en 1904 Max Weber publicara su ensayo sobre *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*; ensayo que, en este decenio, se ha actualizado, desde otra perspectiva, con las propuestas de Michael Novak en su libro *La ética católica y el espíritu del capitalismo*, editado en 1993. Un apasionado debate al que hay que sumar la doctrina social católica, en particular la encíclica *Centesimus annus*, de Juan Pablo II. Sobre esta trilogía conceptual gravitan gran parte de los trabajos recogidos en este volumen –*Capitalismo y cultura cristiana*, presentado por Rafael Termes y editado por EUNSA, Instituto de Empresa y Humanismo (Pamplona, 1999)–, de especial valor para los estudiosos de la economía, los preocupados por las ideas y por el pensamiento, y los interesados en la moral social católica.

Las materias abordadas recorren un amplio marco que va de la reflexión sobre el concepto de capitalismo salvaje, pasando por la realidad del nuevo orden ecológico en la economía de mercado, a la relación entre el capitalismo y las culturas: el norte y el sur.

Capitalismo y cultura cristiana, al ser un texto polifónico, engloba muy diversas perspectivas: desde las defensoras de posiciones neo-liberales, a las más integradoras del pensamiento social católico. El profesor Illa-



nes insiste en dos principios claves: la reafirmación decidida de la conexión entre la ética y la economía. Y, en segundo lugar, insiste en que es necesario un estudio de los principios antropológicos de los sistemas y teorías económicas, teniendo presente que no son realidades neutras, sino que manifiestan una concepción del hombre. Estos corolarios nos ayudarán a entender este sugerente texto.

Todavía en la memoria de todos la *Jornada Mundial de la Juventud* de hace dos años en París, y próxima ya la gran *Jornada Mundial de la Juventud*, el próximo año 2000, en Roma, cabe hacerse un interrogante: ¿Cómo son los jóvenes católicos del 2000? ¿Cómo es la Iglesia que los convoca, qué les propone y qué les ofrece?

Dice Juan Pablo II que la evangelización está unida al cambio generacional, que mientras pasan las generaciones que se han alejado de Cristo y de la Iglesia, que han aceptado el modelo laicista de pensar y de vivir, o a las que ese modelo les ha sido impuesto, la Iglesia mira siempre hacia el futuro, sale, sin detenerse nunca, al encuentro de las nuevas generaciones. Y con toda claridad las nuevas generaciones acogen con entusiasmo lo que sus padres parecían rechazar.

La Iglesia dice en nombre del Señor: *Venid y veréis*, y además lo hace sin miedo, y sin dejar de ser y de mostrar lo que es; entonces el *venid* no es un *venid* cualquiera, y el *veréis* tampoco es una promesa corriente. Ni los más atractivos reclamos de la publicidad, que venden al joven una mentalidad dócil para mercadear a sus anchas en el alma –que es lo que buscan comprar–, son comparables a la fuerza seductora de la verdad y de la libertad. Entonces los jóvenes por vez primera ven que alguien les dice *venid*, sin halagos ni zalamerías, porque quien les dice *venid* les ofrece su tiempo, su vida, y les mira con esa mirada genuina que lo da todo y no pide nada a cambio.

¿Y el *veréis*? Ven en la Iglesia vida que mana a borbotones. Por el contrario, sólo ven gotas de vida donde hay mucho ruido y fachada, pero poco auténtico que lleve a la mente y al corazón. A los jóvenes de esta generación, de los que Juan Pablo II dice que acogen con entusiasmo lo que sus padres parecían rechazar, no les convencen ni los caducos prejuicios anticlericales de los progresistas de hace 30 años, ni la religiosidad conservadora, acomodada y tibia.

Lo importante no son las estadísticas juveniles, donde encontramos un variado e irreconciliable puzzle con un poco de pensamiento débil, de religiosidad de supermercado, de brotes de rebeldía contra la mentalidad del éxito y de la evasión, aún en auge, de búsqueda de sentidos trascendentales sin perjuicios, etc..., sino que lo importante es la capacidad de renovación de un pueblo de jóvenes que siguen a Cristo, como no lo había hecho hace décadas, y sobre todo que, en la hipérbole del proceso de secularización, es la primera generación más evangelizadora de sus padres que evangelizada por ellos.

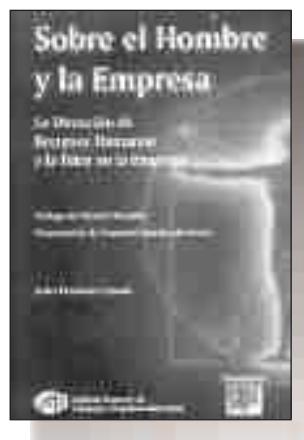
Ética y recursos humanos

Bien merece que la ética en la empresa, y en particular en la gestión de los recursos humanos desde planteamientos humanistas, aparezca definitivamente en la cuenta de ganancias. El autor de *Sobre el hombre y la Empresa. La Dirección de Recursos Humanos y la Ética en la Empresa*, Javier Fernández Aguado, como muy bien queda dicho en el prólogo de Patricio Morcillo, ha sabido convencer del valor que tienen conceptos como virtud, felicidad, identidad, en el sistema económico y empresarial de nuestros tiempos.

Este texto se divide en dos grandes núcleos. El primero hace referencia a la

dirección de los recursos humanos, analizando muy diversos aspectos, desde la formación como ventaja competitiva, a la amistad en la empresa. La segunda parte se adentra en las relaciones entre ética, virtud y empresa. Por último, destaca, en este ámbito, un pequeño trabajo sobre las Fundaciones. Son veintiocho artículos que componen un todo de fácil lectura, ameno y con alto grado de consideración estilística, teniendo presente que no todos los textos que componen este libro han sido anteriormente publicados.

La soltura en las páginas, compatible con la profundidad de las ideas que proponen, nos lleva a un capí-



tulo de especial interés, y que sintetiza muchos de los valores del texto: la dura crítica de Friedrich A. Hayek y de su *La fatal arrogancia. Los errores del Socialismo*.

J.F.S.

Manuel María Bru

PUNTO DE VISTA

Ancianos
con escolta

Hasta hace pocos meses iban los dos juntos al banco, supongo que para comprobar ese recibo mal pasado o asegurarse de que su pensión ha sido ingresada, porque los gastos son muchos, como muchos los años que él se pasó cotizando, aunque desde que se jubiló no han podido dejar de mirar la peseta. Luego iban a por el periódico. Era una de esas parejas de ancianos de toda la vida, de las que siempre te encuentras a media mañana por el centro de Madrid.

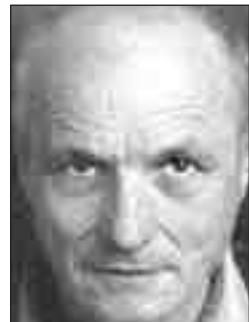
Esta mañana me la he encontrado también acompañada, pero no por su marido: Joaquín -me dijo- murió hace un mes. Ya ves. Con ochenta y seis años no superó la gripe de este invierno. Va con una enfermera, una chica dominicana que le cuida. La encontró a través de la parroquia. Quizá no tenga papeles, pero en su sonrisa se adivina la satisfacción de haber encontrado un trabajo. Ella le cocina, le lava la ropa y le acompaña a dar su paseo diario. Seguramente le escucha sus batallas mientras riega sus plantas, o le aguanta esos pequeños berrinches, casi infantiles, por haber descolocado la foto de su boda. Pero el caso es que está atendida y se agarra todo lo firme que puede al brazo de esa muchacha que cruzó el charco huyendo de la pobreza, y que envía cada mes unas pesetas a su familia.

No sé cuál de las dos me causa más respeto, si doña Matilde, que siempre se dejaba el bastón al abandonar la ventanilla de caja, o ese lazillo que lleva unas semanas siendo algo más que un bastón para que una mujer viva dignamente eso que llamamos -nunca he sabido exactamente por qué- tercera edad.

Esta mañana he pensado en todos los que se dedican a cuidar ancianos, y me he preguntado si la labor callada de esos escoltas, tan frecuentes hoy, no es una llamada de atención sobre el aprecio y repito que debemos a quienes han dado en la vida lo mejor de sí, y aún tienen mucho que decirnos.

Andrés Merino

GENTES



ANTONIO LÓPEZ, ESCULTOR Y PINTOR

«He pintado a mis abuelos y a mis padres. Tuve mucha suerte, conocí a abuelos y bisabuelos. Estaba rodeado de tíos, de primos, fue una infancia muy luminosa».



CARMEN MARTÍN GAITÉ, ESCRITORA

«Existe la opinión generalizada de que todo vale, como en el rugby; de que lo importante es el barullo y creo que se está deteriorando la cabeza humana, que es una máquina de mucha precisión y no deberíamos tratarla tan mal. La gente se aburre más de lo que dice. No hay nada más aburrido que tener que divertirte por narices ¡Se aburren como fieras!»



VICENTE ROMERO, PERIODISTA-REPORTERO

«Los misioneros son mis amigos, los que tocan la realidad con las manos, los que ponen en práctica su ideal cristiano, los que incluso dan la vida por los demás. No hay duda que su fe les da fuerzas para trabajar, para seguir adelante, para quedarse a pesar del peligro».



CRISTIANOS

MUESTRA DE

El dormido

Currió una tarde que Jairo, el jefe de la sinagoga donde Jesús estaba predicando, le interrumpió, apuradísimo, para rogarle que fuera a su casa porque su hija única se moría sin remedio. Mientras el Maestro iba de camino, llegó la noticia fatal: ya había muerto. Pero Jesús, al llegar a la casa, tranquilizó a la concurrencia: *No lloréis, no está muerta. Está sólo dormida.* Y la mandó despertarse, es decir, resucitar. Cosa que hizo entre la general alegría de los presentes (Lc 8, 40-56). ¿Fue un rasgo de humor del Maestro decir que sólo estaba dormida?

Hay cristianos, puede que muchos, que no se sabe a ciencia cierta si están muertos o sólo dormidos. Su fe

no es viva y sus obras no proceden de la fe. *El dormido* es un cristiano entumecido. No mueve, cristianamente, ni pie ni pata. Su modorra se parece mucho a la muerte. Si llegara el Maestro a su casa, podría diagnosticar sólo sueño. En cualquier caso, *el dormido* no se enteraría de quién estaba al borde del lecho.

Como cada mal se cura con su contrario, el sueño se cura con la vigilia. *El dormido* tiene que despertarse y quedarse ya cristianamente despierto. O le puede ocurrir lo que a las vírgenes necias. Que se durmieron con las candelas en la mano y no vieron llegar al esposo (Mt 25, 1-13).

Joaquín L. Ortega



NO ES VERDAD

■ Sabrá el eximio columnista de *El País*, don Félix de Azúa, qué es una Universidad. Lo sabrá o lo habrá olvidado. Y, si de olvidos se trata, seguramente el primero es el del origen histórico de las Universidades. Mejor dicho, de la Institución que puso en marcha ese magnífico invento de conjunción de saberes, de búsqueda de la Verdad, con mayúsculas. Sí, de la Universidad que recoge en su seno la biología, la matemática, la economía, la medicina, la filosofía y la teología. Bien merece la pena que el señor de Azúa pida una beca Erasmus, o una Intercampus, y se dedique a visitar las más prestigiosas Universidades europeas y americanas para descubrir, así, que el retraso lo llevan por estos lares quienes siguen sosteniendo las letras de los tratados enciclopédicos más rancios. Un retraso que se manifiesta, lógicamente, en sus letras.

Será esa Universidad, Lovaina, Friburgo o Georgetown la que le ponga al día. O quizás, prefiera que le citemos algún texto de las enseñanzas de Juan Pablo II, mucho más avanzado que sus prejuicios decimonónicos, estereotipos carentes de originalidad pintiparada. A veces uno se pregunta si el diálogo con la cultura contemporánea pasa por tener que rendir la inteligencia, la razón, la Historia, a soberanas manifestaciones de pedagogía rastreña. El problema no está en las matemáticas, ni en la biología, ni en la economía, ni en la medicina; está en quienes pontifican de estos saberes sin el más mínimo sentido del pudor hacia lo que representan: la contribución a la dignidad del hombre. He aquí la clave. Una concepción de los saberes más allá del saber de los límites de sus propias limitaciones. La Iglesia es *experta en humanidad*. Tantas voces del pensamiento único hacen que sea cierto, más que nunca, lo dicho por nuestro clásico: *La dran, luego cabalgamos*.

■ En el último libro que acaba de escribir Santiago Carrillo, de *Recuerdos y reflexiones sobre la 2ª República*, se leen perlas como ésta: *Lo que fue verdad hace sesenta años, ha dejado de considerarse como tal* (como si la verdad fuera

algo que ahora se considera y luego se deja de considerar). *Stepinac, fascista croata que colaboró con los nazis* (según él), *es elevado a los altares y Tito, que liberó a Yugoslavia del yugo nazi es considerado un dictador* (¿y qué era: un demócrata?) *y muchas gentes honestas que han nacido después toman esto como artículo de fe porque lo escuchan repetidamente*.

Justamente eso es lo que le ocurre a él, (y no sólo a él), cuando en sus recuerdos y reflexiones se le olvidan *minucias* como los incendios de iglesias y conventos y las matanzas de Paracuellos. De eso, ni línea en el libro, claro.

■ Sesenta días después del ataque de la OTAN a Yugoslavia, los más lúcidos intelectuales de esta hora empiezan a hacerse –ya les ha costado– las mismas preguntas que el primer día hizo el Papa Juan Pablo II: ¿Qué sentido tiene una guerra? ¿A dónde lleva? ¿Qué se consigue con los bombardeos? ¿Acaso se puede acabar con la violencia a base de más violencia? Lo terrible es que, mientras tanto, pasan ya del millón los seres humanos víctimas de semejante barbarie y, lo que todavía es peor, a la hora del desayuno y del telediario, la gente *pasa de la guerra de los Balcanes*. Está ya saturada de imágenes atroces y prefiere hacer como que no quiere saber. Y los medios, que reflejan lo que hay, cada día informan menos sobre la guerra de los Balcanes. Y no digamos ya sobre otras muchas guerras, tan malas o peores que ésa, que existen por desgracia en el resto del mundo.

■ Está últimamente de moda, al calor del Xacobeo, hablar y escribir del Camino de Santiago, como algo mágico. El señor Sánchez Dragó, uno de los mentores de este sucedáneo y de este invento, lleva a su programa en la 2 de TV esta moda, y afirma que *ya es hora de que los cristianos se enteren un poco de lo que es el cristianismo y su historia*. ¿Qué tal, si de paso, se entera un poco él, antes de echar, sin ton ni son, la lengua a paseo?

Gonzalo de Berceo



¿Quiere ser dueño de su televisión?

Recuerdo una historia de ciencia ficción en la que unos arqueólogos del siglo XXX descubren los restos de una ciudad de nuestro siglo. Al investigar los utensilios de uso en las casas, concluían que un extraño aparato de forma rectangular ocupaba el lugar central de todos los hogares, y explicaban que ésta podría ser una representación del dios de esta civilización perdida, el dios Telé.

Ciertamente si se realizara un estudio del lugar que ocupa la televisión en nuestros hogares españoles, tendríamos que reconocer que en la mayoría de ellos está en el centro del salón y que se ha convertido en dueña y señora de nuestras casas. El otro día escuchaba a un niño que decía bromeando: *En mi casa somos seis, mi mamá, mi papá, mi abuelita, mi hermano, la televisión y yo*. Tristemente, observamos cómo la televisión es la que piensa y decide por una gran parte de la sociedad española. Ante esto, ¿qué podemos ha-



cer?, ¿cómo situar a la tele donde le corresponde?

La propuesta es hacer un uso inteligente de ella, siendo conscientes de nuestra capacidad para dominar, en parte, su influencia negativa y para aprovechar lo bueno que ofrece. No hay que olvidar que la televisión, cuando no desvirtúa su misión, es realmente uno de los grandes inventos del hombre.

Sólo si se sitúa a este *peligroso inquieto* en su sitio, si se utiliza de forma inteligente, para ver los programas que previamente hayamos decidido ver, para obtener informaciones que seamos capaces de contrastar, o para disfrutar de una buena película, que alguna hay. Ojalá logremos que la televisión no sea el Dios-Telé de la arqueología del siglo XXX.

Inés Vélez

TELEVISIÓN

75 aniversario del Cerro de los Ángeles

Historia de un monte santo

El pasado viernes era fiesta en el Cerro de los Ángeles. Se celebraba el 75 aniversario de la fundación del convento de las Carmelitas Descalzas del Sagrado Corazón allí situado.

Era una tarde soleada de la preciosa primavera de Madrid. La paz y la tranquilidad que rodea al Cerro contrasta con el gran atasco que he dejado atrás. En la puerta de la basílica cientos de personas esperan para participar en la Eucaristía de Acción de Gracias por este 75 aniversario de la fundación del Carmelo del Corazón de Jesús y Nuestra Señora de los Ángeles.

Juan Pablo II, en la homilía de la Beatificación de la madre Maravillas, el 10 de mayo de 1998, afirmó: *La Madre Maravillas de Jesús, Carmelita Descalza, es un ejemplo luminoso de santidad que la Iglesia propone hoy a la veneración de los fieles, proclamándola Beata. Esta insigne madrileña buscó a Dios durante toda su vida y se consagró enteramente a Él en la vida recoleta del Carmelo; fundó un Monasterio en el Cerro de los Ángeles, centro geográfico de España, junto al Monumento del Sagrado Corazón, al cual se había consagrado la Nación...* Vivió animada por una fe heroica, plasmada en la respuesta a una vocación austera, poniendo a Dios como centro de su existencia. Tras haber sufrido no pocas pruebas, murió repitiendo: «¡Qué felicidad morir carmelita!»

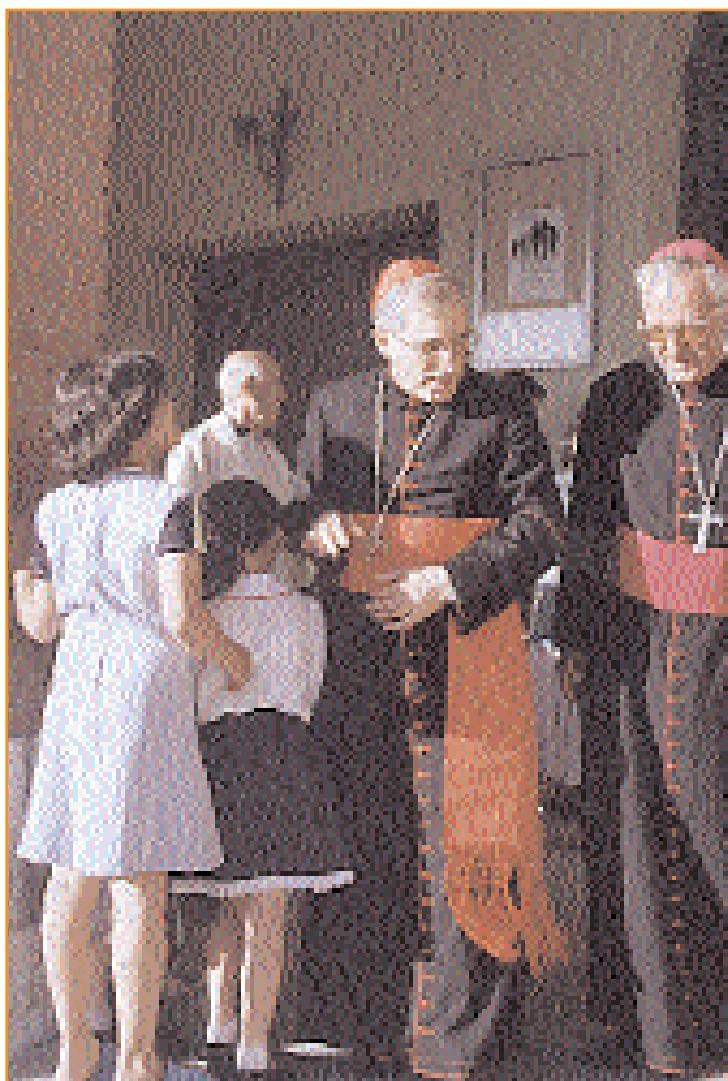
Hace 75 años la madre Maravillas, hoy Beata, recibía esta merced: *Aquí quiero que tú y esas otras almas escogidas de mi Corazón, me hagáis un Carmelo donde tenga mis delicias. Mi corazón necesita ser consolado.* En abril de 1924 el Nuncio Apostólico, monseñor Tedeschini, escribía esta carta: *Su Santidad altamente complacido por la bella iniciativa, ha concedido de todo corazón la implorada facultad y se ha dignado bendecir a todos aquellos que prestarán su actividad en la proyectada obra.* En esa misma fecha Fray Lu-

cas del Santísimo Sacramento, Prepósito General de los Carmelitas Descalzos, escribía: *Yo espero que el Carmelo del Cerro ha de contribuir en gran manera para atraer las bendiciones sobre España y sobre toda la Orden.*

La solemne Eucaristía de acción de gracias estuvo presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, don Antonio María Rouco Varela, y por el obispo de Getafe monseñor Francisco José Pérez y Fernández-Golfín. En su homilia, el cardenal Rouco recordó la importancia del Cerro, a lo largo de su historia, y el papel fundamental de la Iglesia católica en la historia de España, y animó a todos los presentes en su misión, en especial, a los seminaristas, diáconos, y sacerdotes allí presentes, y a las Hermanas, en su vida de servicio y de oración.

Al terminar la Eucaristía, el sol se estaba poniendo y daba una preciosa luz a la imagen del Sagrado Corazón. Y es que, verdaderamente, como escribía la madre Maravillas, en 1961, *el Cerro se ve preciosísimo, con esa silueta tan encantadora...*

Coro Marín



Arriba, el cardenal Rouco y el obispo de Getafe, en el Cerro; abajo, un grupo de fieles, a la entrada del convento